



**IMPACTO DE LA GUERRA RUSOJAPONESA:
MODIFICACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE JAPÓN Y
LAS POTENCIAS OCCIDENTALES (1905-1920)**

Beatriz Martínez Camas
Tutor: Prof. Fco. Manuel Silva Ardanuy
Trabajo Fin de Grado
Grado en Estudios de Asia Oriental
Curso académico: 2022-2023

Resumen: Tras la llegada del Comodoro Perry al archipiélago japonés en 1853 y la consecuente introducción forzada del país asiático al sistema internacional mediante la firma de tratados de carácter desigual con diferentes potencias occidentales. Japón intentará, bajo el recién implantado gobierno Meiji, asegurar la independencia y protección de la nación, además de abrirse paso y ganarse un lugar entre las potencias occidentales.

Así, intentará expandir sus límites fronterizos e influencia en el continente, produciéndose como consecuencia a finales de siglo XIX y principios de S.XX; la guerra Sino-japonesa (1894-1895) y la posterior guerra Rusojaponesa (1904-1905).

En este estudio, nos centraremos en esta última. Estudiaremos su pretexto histórico, su desarrollo y en especial cómo pudo influir la victoria japonesa en la percepción y opinión de potencias como Estados Unidos, Alemania y Gran Bretaña y si se produjeron cambios significativos en las relaciones diplomáticas entre estas y la nación asiática.

Palabras clave: Guerra Rusojaponesa, Japón, Relaciones diplomáticas, Potencias occidentales, Alianzas.

Abstract: After the arrival of Commodore Perry to the Japanese archipelago in 1853 and the later asian country's forced entry into the international system by signing treaties characterized by its unequal attributes with various western powers. Japan, tried, during the new constituted Meiji government, to secure the nation's independence and protection, besides breaking through and gaining a place among the Western powers.

To do so, the nation will try to expand its frontier limits and influences on the mainland. Therefore, at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, the Sino-Japanese war (1894-1895) and the Russo-Japanese war (1904-1905) will take place.

In this study, we will focus in the last one. We will study it's historical background, its development and especially how the Japanese's victory could influence United States, Germany and Great Britain's perception and opinion. And if there were any significant changes in the diplomatic relations between these Western powers and the Japanese nation.

Key words: Russo Japanese war, Japan, Diplomatic relations, Western powers, Alliances.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Introducción.....	Pág. 3
1.2. Objetivos	Pág. 4
1.3. Justificación	Pág. 4
1.4. Metodología	Pág. 5
2. Abordando el término “potencias occidentales”	Pág. 6
3. Inicio de las relaciones entre Japón y las potencias occidentales	Pág. 11
3.1. Relaciones económicas entre Japón y las potencias occidentales.....	Pág. 16
4. Pretexto histórico. Desde el inicio de la primera guerra sino-japonesa al tratado de Portsmouth.	
4.1. Primera guerra sino-japonesa y condominio rusojaponés	Pág. 21
4.2. Escalada de tensiones y viraje hacia la guerra.....	Pág. 29
5. Relaciones durante la posguerra (1905-1914)	
5.1 Gran Bretaña.....	Pág. 33
5.2 Alemania.....	Pág. 36
5.3 Estados Unidos.....	Pág. 38
6. Relaciones durante y tras la Primera Guerra Mundial (1914-1920)	
6.1 Gran Bretaña.....	Pág. 43
6.2 Alemania.....	Pág. 46
6.3 Estados Unidos.....	Pág. 48
7. Opinión popular sobre Japón en las potencias occidentales	
7.1 Antes de la guerra rusojaponesa.....	Pág. 51
7.2 Tras la guerra rusojaponesa.....	Pág. 54
8. La guerra Rusojaponesa como punto clave en el desarrollo del militarismo y expansionismo japonés del S. XX.....	Pág. 59
9. Conclusiones.....	Pág. 61
10. Referencias.....	Pág. 64

Introducción

El siglo XIX es determinado por muchos historiadores como el siglo del imperialismo y expansionismo europeo. El desarrollo de esta tendencia, fruto de la revolución industrial e implantación del sistema capitalista, se intensificó sobre todo en la segunda mitad de este periodo, provocando que para finales de siglo no existiese continente del globo donde las potencias europeas no hubiesen dejado su huella o no se hubiese experimentado su presión.

Japón, regido bajo el shogunato Tokugawa, también experimentará esa presión con la llegada en 1853 de Estados Unidos, provocando la introducción forzada de la nación asiática en el sistema y comercio internacional bajo la firma de una serie de tratados de carácter desigual con diferentes potencias occidentales como Rusia o Gran Bretaña, además de Estados Unidos.

Esta presión e injerencias de las potencias provocará la destitución del régimen shogunal y el inicio de la Restauración Meiji (1868) cuyos objetivos serán asegurar la independencia y protección de la nación frente a la intervención de las naciones occidentales, además de revertir los tratados desiguales impuestos mediante la inmersión en un proceso de transformaciones institucionales y la industrialización.

Para ello, Japón intentará expandir su influencia al continente, provocando primero el conflicto con el imperio Qing, en la guerra Sino-Japonesa y posteriormente el conflicto con Rusia en la guerra Ruso-japonesa, la cual supuso la primera victoria de una nación asiática frente a una occidental.

En este trabajo de Fin de Grado se realizará un estudio tanto del pretexto histórico como del desarrollo y situación postconflicto, está última acotando un intervalo de tiempo de final del conflicto en 1905 hasta unos años posteriores a la Primera Guerra Mundial (1914-1918) con el fin de estudiar las causas y consecuencias del encuentro bélico entre el imperio zarista y el imperio japonés. En concreto nos centraremos en los cambios que se hayan podido producir en las relaciones entre Japón y tres potencias occidentales estrechamente relacionadas con la región de Asia Oriental en ese momento; Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania.

Para ello, además de estudiar acerca de las relaciones previas, durante y posteriores al conflicto entre nuestros protagonistas, investigaremos acerca de la opinión popular sobre Japón en estos países en este intervalo de tiempo.

1.2. Objetivos

Esta investigación tiene diversos propósitos: en primer lugar, realizar una aproximación histórica que nos permita conocer acerca del contexto del conflicto entre Rusia y Japón, sobre todo desde la perspectiva japonesa. En segundo lugar, investigar acerca de las relaciones entre las potencias occidentales protagonistas (Alemania, Estados Unidos y Gran Bretaña) y Japón remontándonos al inicio de sus contactos y profundizando en estos durante el periodo que nos interesa para la realización de la investigación (1905-1920). En tercer lugar, a fin de tener una visión más completa acerca de estas relaciones entre los países occidentales y Japón, consideramos necesario el estudio de la visión y opinión popular sobre la nación japonesa en estos países. Y, en cuarto lugar, teniendo en cuenta todos los objetivos anteriores, determinar si la guerra Rusojaponesa y su resultado supusieron un punto de inflexión en las relaciones entre estas naciones.

1.3. Justificación

La selección de este tema es fruto del interés de la autora por las dinámicas existentes entre Japón y Occidente durante finales del S.XIX, tras la implantación del nuevo gobierno Meiji en el país japonés y principios del S. XX. Y siendo la guerra Rusojaponesa el primer conflicto bélico moderno en el que una nación asiática, en este caso Japón, sale vencedora frente a una nación occidental, es interesante investigar el estado de estas relaciones. Por ello, a través del estudio histórico y de las relaciones entre tres de las naciones occidentales más poderosas del momento e involucradas en el esquema asiático (Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos) y Japón nos gustaría aportar una nueva visión acerca de la importancia de este conflicto en las relaciones y dinámicas entre estas naciones.

1.4. Metodología

La metodología empleada para lograr los objetivos propuestos en este estudio está relacionada con la naturaleza historiográfica de la investigación, enfocándonos en el pretexto, hechos y secuelas de la guerra Rusojaponesa en el intervalo (1905-1920) sobre todo en el campo de las relaciones internacionales. Por ello, para la correcta elaboración de esta investigación se ha procedido a la recopilación de información proveniente de un amplio elenco de literatura secundaria de diversas fuentes y diferentes autores especializados en el tema, así como la comparación y selección crítica de esta información. Así, también ha sido de gran importancia la recopilación de estudios acerca de la percepción y opinión de personalidades cruciales en el panorama político de la época. Hacemos especial mención a la tesis doctoral llevada a cabo por Takeshi Sugawara “A Matter of Imperial Defence: Arthur Balfour and the Anglo-Japanese Alliance, 1894-1923” que además de ilustrarnos y brindarnos información acerca de la percepción de Arthur Balfour¹, personaje crucial en las relaciones anglo-japonesas del periodo que nos concierne, ha sido de gran ayuda para conocer las dinámicas existentes entre las naciones occidentales protagonistas de nuestro trabajo, además de despertar el interés en la autora en otros sucesos del periodo.

Por último, destacaremos también la figura del historiador Rotem Kowner, especializado en la historia moderna de Japón y cuyos trabajos como “The Impact of the Russo-Japanese War” publicado en 2006 han sido de gran ayuda para la elaboración de este estudio.

¹ Primer ministro británico desde 1902 a 1905 y ministro de asuntos exteriores británico desde 1916 a 1919. Estuvo involucrado en la alianza Anglo-japonesa desde su inicio hasta su final en 1923.

2. Abordando el término “potencias occidentales”

A fin de realizar una correcta caracterización del concepto “potencias occidentales”, es necesario conceptualizar correctamente este término, enumerar los diferentes elementos que hacen de un país una potencia, además de definir y concretar los diferentes actores protagonistas del trabajo de investigación.

En cuanto a su definición, encontramos que una de las acepciones que recoge el Diccionario de la Real Academia española sobre el concepto “potencia”, en el ámbito de relaciones internacionales, es el de Nación o Estado soberano.

El sentido y significado de esta acepción fue desarrollado durante el concierto europeo de potencias del S.XIX; una serie de conferencias, congresos y tratados llevados a cabo por grandes potencias europeas² del momento con el fin de preservar el orden europeo e internacional, además de prevenir conflictos entre ellas.

Sin embargo, esta acepción no es adecuada para el sentido y concepto de “potencia” que queremos plasmar en este trabajo de investigación.

Una de las definiciones que más se adecúan al concepto de potencia que queremos reflejar en esta investigación es la concepción desarrollada por George Modelski donde define a las potencias como “*Estados que se encargan, en mayor medida que los demás, del mantenimiento del orden en el sistema político global*” (Flint C, Taylor P, 1994 p.60). Son aquellos países que tienen la capacidad de configurar el sistema internacional. Es decir, aquellos que poseen el poder suficiente para establecer las reglas del sistema internacional.

En esta misma línea, autores como Aron definen el poder como *la capacidad de una unidad política para imponer su voluntad a las otras unidades*.³ Mientras que otros como Rosen y Jones definen este concepto como “*la habilidad de un actor en la esfera internacional para usar sus recursos y activos tangibles e intangibles de forma que influyeran los resultados de los acontecimientos internacionales para su propia satisfacción*” (Del Arenal C, 1983 p.517) Y es que las capacidades materiales e

² Entre estas potencias encontramos Inglaterra, Prusia, Austria, Rusia y Francia.

³ Del Arenal C. (1983) *Poder y Relaciones Internacionales: Un análisis conceptual*. Revista de Estudios Internacionales. Vol. 4. N.º 3, p.513

inmateriales de un país son imprescindibles para determinar el poder de un estado o el poder o no definirlo como una potencia.

En cuanto a los atributos materiales es preciso destacar uno que ha sido de gran importancia a lo largo de la historia de los diferentes países y civilizaciones y que gran parte de la historia ha estado estrechamente relacionado con el poder del país. Este es el poderío militar. Un poder que, durante la trayectoria, a través de la historia, de los diferentes entes políticos y estados ha sido considerado como requisito indispensable para considerar a un país como potencia.

Ahora, para coronar definitivamente a un estado con el título de potencia también son importantes otros atributos materiales como; los recursos materiales, económicos o industriales. Estos últimos de gran importancia sobre todo en este periodo que nos incumbe, donde la industrialización abarcaba y afectaba todos los ámbitos del estado, tanto en el económico como el militar y era considerado como esencial para hacer prosperar a un estado o nación. En este periodo, el nivel de desarrollo industrial se convirtió en un índice imprescindible para determinar el poderío de una nación y su derecho a obtener el título de potencia.

Sin embargo, no solo los atributos materiales son de gran importancia, también lo son algunos de carácter inmaterial. Uno de ellos, determinado como imprescindible para llegar a determinar si un estado merece el título de potencia o no, es la voluntad del estado para ejercer su poder tanto militar, como económico, industrial etc., con el fin de establecer, mantener y configurar el orden del sistema político internacional.

Esta voluntad no solo consiste en hacer uso de los atributos materiales del país si no que la propia ciudadanía y gobierno del país crean y vean capaz a su propio estado de ejercer ese poder sobre el sistema internacional, además de percibirse como modelo a seguir para el resto de los estados.

Aclarado el concepto de “potencia” y las características necesarias para que un estado merezca el título de potencia, creemos que es preciso hablar sobre los actores protagonistas del trabajo de investigación, aquellos países a los que nos referimos como “potencias occidentales” en nuestro título y cuyas relaciones con el país del sol naciente estudiaremos a lo largo del trabajo. Para ello, creemos oportuno hablar sobre la situación

de las potencias occidentales y aquellas que dominaban la escena europea e internacional durante el periodo previo a la guerra ruso-japonesa.

Para muchos historiadores el S.XIX es determinado como el siglo de la expansión europea por excelencia. Frente a los viajes iniciados a finales de la Edad media europea, donde algunas potencias fueron capaces de desplegar su modelo de organización estatal y desarrollos técnicos, a finales del S.XIX no existía continente del globo donde las potencias europeas no hubiesen dejado huella o no se hubiese experimentado su presión. Esto se debe mayoritariamente a un transcurso de intensos cambios económicos, sociales, tecnológicos y culturales iniciados en el S.XVIII en Inglaterra. Estamos hablando de la revolución industrial.

Este proceso, ya consolidado en el S.XIX, generó rápidamente una creciente necesidad de materias primas en los países que estaban experimentando una rápida industrialización, lo que dio impulso al imperialismo y al creciente interés de las potencias europeas por zonas como África o Asia. Para 1914, el noventa por ciento del continente africano se encontraban bajo el gobierno de Estados europeos, con especial presencia en el continente de Francia cuyo dominio se extendía desde Senegal hasta Sudán y desde Argelia hasta Costa de Marfil.

Además, debido a la ausencia de guerras prolongadas y debilitantes, los países europeos pudieron ocuparse de sus asuntos interiores como su economía y avance industrial.

Fruto de esta creciente industrialización, durante el S.XIX, en muchos países europeos la actividad económica que había ocupado en la mayoría de las zonas del globo desde los inicios de la civilización el primer puesto de la economía, la agricultura, fue sustituida por la industria. Además, los avances tecnológicos permitieron que la población europea gozase de una mejora en sus condiciones de vida, lo que provocó un gran aumento demográfico. Mientras que en 1815 la población europea ascendía a aproximadamente 200 millones de habitantes, para principios de la primera Guerra Mundial, en 1914, alcanzaba los 460 millones, lo que equivalía a un 25% de la población mundial.

Ahora bien, en este siglo marcado por un gran número de cambios producidos por el avance y desarrollo de la industria y el imperialismo europeo, los estados que encabezaban el ranking de potencias que dominaban el continente fueron fluctuando durante el transcurso del siglo.

Durante la primera mitad del S.XIX, eran Austria, Prusia, Francia y Rusia fueron las potencias que imponían su poder y lideraban el continente.

Sin embargo, a finales de siglo, debido al desarrollo acelerado de la industria, el nivel de desarrollo industrial se convirtió en un criterio esencial para determinar el poderío de una nación ya que como dijimos antes, el avance industrial en este periodo tuvo gran repercusión en la mayoría de aspectos de un estado; la economía, sociedad y potencial bélico.

Así, los países que encabezaban esta carrera industrial a finales del S.XIX se convirtieron en aquellos que dominaban no solo la escena europea si no también la escena mundial. Entre los países europeos encontramos a Gran Bretaña y la recientemente unificada Alemania⁴ pero también encontramos la irrupción en el escenario internacional de Estados Unidos cuya carrera industrial había superado la de muchas potencias europeas.

Estados Unidos comenzó a dar los primeros pasos que le llevarían a convertirse en una nación industrial durante el periodo comprendido entre el final de la Guerra de Independencia (1776) y la Guerra de Secesión (1861-1865). El proceso de desarrollo industrial estadounidense vino marcada por la liberación del mercado interior estadounidense del monopolio británico, el traspaso de técnicas industriales británicas, el inicio de la construcción de ferrocarriles en la década de los 30 y el auge de la producción y exportación algodonerá.

Tras la Guerra de Secesión, Estados Unidos se consolidó como una nación industrial, donde la competitividad e innovación tecnológica fueron los protagonistas. La industria aumentó su participación en el Producto Interior Bruto y en la balanza de exportaciones, convirtiéndose además en grandes exportadores de su maquinaria industrial. Para 1913, el país americano construía la mitad del total de maquinaria industrial del mundo.

⁴ Tras la victoria de Prusia en las guerras contra Dinamarca (1864), Austria (1866) y el consiguiente declive del poder austriaco, el reino de Prusia fue capaz de crear y ponerse a la cabeza en 1867 de la Confederación Alemana del Norte (Norddeutscher Bund), la cual sustituía a la antigua Conferencia Alemana y ponía bajo el poder de un mismo estado a 22 estados alemanes del norte.

En 1870 se produjo la victoria de Prusia en la guerra franco-prusiana lo que supuso el empuje final para lograr la unificación. Otto von Bismark fue capaz de pactar con algunos estados pertenecientes a la Confederación la obtención de ventajas si accedían a la unificación formal de los territorios y a proclamar como Kaiser al rey Guillermo I. Así, en 1871 se produjo la coronación de Guillermo como emperador de Alemania y el nacimiento del Segundo Imperio Alemán.

También existían otras grandes potencias como Francia, Austria, Rusia e Italia, pero estas quedaron en segundo plano ante el poder de Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos.

Con el fin de poder realizar un buen trabajo y no quedarnos en la superficie de los asuntos que deseamos investigar, precisamos que era necesario hacer una selección y centrarnos en solo algunas potencias sobre las que estudiar sus relaciones con Japón en periodo comprendido entre 1905 y 1920.

Para realizar la selección nos hemos guiado por dos criterios; la posición que ocupaban en el ranking de potencias más poderosas a finales del S.XIX y principios del S.XX y sus conexiones y relaciones con Asia, y específicamente Japón, de las cuales hablaremos en los apartados siguientes (Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos).

3. Inicio de las relaciones entre Japón y las potencias occidentales

El primer contacto entre la civilización japonesa y la europea se produjo con la llegada de los portugueses al archipiélago japonés en 1543, estableciéndose relaciones comerciales de forma inmediata.

Unos años más tarde, en 1549, llegarían los primeros misioneros católicos. El primero de ellos fue el jesuita Francisco Javier, de origen español, aunque al servicio de los portugueses, se encargó de llevar a cabo su tarea evangelizadora por el territorio. Siguiendo el ejemplo de Francisco Javier, misioneros portugueses de otras ordenes católicas comenzaron a llegar a Japón tratando de evangelizar a la población japonesa.

Conforme el número de misioneros iba aumentando en el archipiélago también lo hacían las transacciones comerciales, las cuales fueron muy beneficiosas tanto para los japoneses como para los ibéricos en un inicio, ya que los japoneses habían sido vetados por la dinastía Ming de obtener productos chinos tan deseados como la seda, y los portugueses planteaban ser la conexión idónea para este fin, además, los ibéricos traían consigo nuevas y revolucionarias mercancías al archipiélago japonés como arcabuces, terciopelo, vidrio etc.

Muchos *daimyo*⁵ debido a estos beneficiosos intercambios permitieron la estancia y la actividad evangelizadora de los misioneros católicos, la cual tuvo un gran éxito inicial.

Durante este periodo, Oda Nobunaga fue capaz de tomar la ciudad de Kioto en 1568 y someter bajo su poder a la mayoría de *daimyo*. Este hecho no afectó a las relaciones comerciales ni a la actividad de los misioneros católicos ya que Oda consideraba de gran valor el intercambio con los portugueses, además, el cristianismo suponía una amenaza para sus principales enemigos, las escuelas budistas.

Tras la muerte de Oda Nobunaga y la aparición de Toyotomi Hideyoshi en escena, la situación de influencia europea siguió su curso. Consideraba que esta era beneficiosa desde el punto de vista estratégico ya que así, podría ganarse el favor del sector cristiano

⁵ Las palabras de origen japonés se encontrarán expresadas de ahora en adelante en cursiva excepto los nombres propios.

del país, continuarían las transacciones comerciales y sería una vía de acercamiento para la conquista de Kyushu, Corea y quizás Filipinas. Fue durante su mandato que los españoles comenzaron a comerciar con los japoneses.

Sin embargo, esta percepción de Toyotomi Hideyoshi sobre la influencia europea cambió cuando consideró que la influencia cristiana se estaba descontrolando, temiendo que el poder cristiano fuese mayor que el del propio estado. Así, en 1587 emite un edicto contra el cristianismo, produciéndose la expulsión y persecución de los cristianos en Japón, destacando el incidente del galeón de San Felipe en 1596.⁶

Pese al trato dado a los cristianos, Toyotomi Hideyoshi seguía interesado en las relaciones comerciales con Portugal y España, aunque las relaciones entre el conjunto de regiones se encontraban debilitadas.

En 1598 sube al poder Tokugawa Ieyasu, estableciéndose el shogunato Tokugawa, y dos años más tarde llegan los holandeses por primera vez al archipiélago bajo el mando de un capitán inglés, William Adams, que pronto cayó en gracia de Ieyasu. Tanto es así, que se estableció en la corte de Ieyasu durante el resto de su vida como su asesor.

Debido a la influencia ejercida por Adams al *shogun*, los ingleses y holandeses adquirieron grandes oportunidades comerciales, generando el recelo de los españoles y portugueses.

En 1614, el shogunato declara oficialmente como ilegal el cristianismo y de forma gradual se les prohibió la entrada a los comerciantes europeos. Los únicos que tuvieron oportunidad de comerciar y entrar en contacto con la civilización japonesa fueron los

⁶ En 1596 salió de Manila rumbo Acapulco el galeón San Felipe, este llevaba a bordo 233 pasajeros de los cuales 6 eran frailes. Durante su viaje, el tiempo comenzó a empeorar produciéndose grandes temporales frente a las costas de Japón causando grandes daños en el navío, lo que obligó al capitán a buscar una tierra cercana en el archipiélago donde varar. Al final, desembarcaron en la provincia de Tosa donde fueron recibidos y auxiliados por la gente local. La tripulación, con el fin de conseguir lo necesario para continuar su viaje, preparó un regalo para Toyotomi Hideyoshi. En ese momento, la situación dio un giro inesperado. Los tripulantes del galeón fueron encarcelados y la carga que aún quedaba en el navío fue tomada por los japoneses. El capitán decidido a saber qué estaba pasando se dirigió hacia la corte de Hideyoshi, pero al llegar a Osaka es informado que los frailes encargados de llevar el regalo habían sido sentenciados junto a dos decenas de cristianos a la crucifixión. Así, el 4 de febrero de 1596 fueron crucificados 26 cristianos entre los que se encontraban jesuitas, franciscanos y laicos japoneses. Los supervivientes del galeón volvieron a Manila conmocionados por lo ocurrido.

holandeses que solo podían asentarse y establecer intercambios comerciales en la pequeña isla de Dejima.

Así, se iniciaría un periodo de aislamiento denominado *Sakoku* que duraría dos siglos.

La creencia popular determina que, durante este periodo, Japón no tuvo contacto con Occidente, excepto con los mercaderes holandeses, hasta mediados del S.XIX con la llegada de los estadounidenses, a quienes se les atribuye la apertura del país. Sin embargo, existe evidencia del intento por parte de otras naciones de llegar a acuerdos con el fin de conseguir la apertura diplomática y comercial de Japón.⁷

Los propios holandeses que ya poseían el privilegio de comerciar con el archipiélago, al presenciar la victoria de Gran Bretaña sobre China en la primera guerra del Opio (1839-1842) advirtieron sobre la inevitable y eventual apertura de Japón. Así, aprovechando su ventaja en el país enviaron en 1844 una carta del rey junto a varios regalos expresando su deseo de establecer relaciones diplomáticas amistosas, a lo que los japoneses respondieron negativamente ya que pensaban que podría debilitar la autoridad de los Tokugawa.

Inglaterra tuvo la tentativa de intentarlo en 1845, animada por su victoria en la primera Guerra del Opio. Sir John Francis Davis, superintendente británico de comercio y gobernador de Hong Kong ideó una misión cuyo objetivo era obtener los mismos privilegios adquiridos con China y tras la aplastante victoria ante los chinos, estaba convencido de que el gobierno japonés aceptaría. Al final, esta misión no se llevó a cabo debido a que Gran Bretaña se encontraba más centrada en sus asuntos en la India y China. Junto a las anteriores potencias Rusia también lo intentó, convirtiéndose, según una exhibición realizada en 2004 en los Archivos Nacionales de Tokio⁸, en la primera nación en proponer a Japón la apertura de sus fronteras al comercio internacional.

El primer contacto que se dio con este fin entre ambos países fue en 1792, cuando Rusia organizó una expedición naval a Japón con el fin de establecer relaciones comerciales con el objetivo de beneficiar a la región rusa de Siberia. Con todo, debido a

⁷ Takano Y.(s.f) *Foreign Influence and the Transformation of Early Modern Japan* p.85

⁸ McOmie, W (2006) *The Opening of Japan 1853-1855*. Global oriental LTD, p.477

la política estricta de aislamiento practicada por Japón y la desconfianza del país ante una nación militar y tecnológicamente superior, los acuerdos entre ambos países tuvieron serias dificultades para materializarse.

Tras este primer intento, Rusia lo intentó varias veces más, todas sin éxito, y no fue hasta la llegada de los americanos que Japón cambiaría sus relaciones y política exterior para siempre.

El 8 de julio de 1853, tras 200 años de aislamiento, el comodoro estadounidense Mathew Perry a bordo de la fragata “Susquehanna” entró en el puerto de Tokio con el fin de entregar una carta encomendada por el presidente Millard Fillmore en la que se expresaban los deseos de establecer relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Japón.

Entre las razones que promovieron esta iniciativa encontramos; la apertura del comercio en China tras las Guerras del Opio a países europeos y la reciente anexión del territorio de California en 1848, que impulsó la necesidad de establecer un puerto en el Pacífico con el que asegurar el flujo marítimo comercial entre Estados Unidos y Asia, además de la creciente necesidad de establecer estaciones de carbón donde reabastecerse de combustible para estas largas incursiones.

También la cercanía de la actividad de la industria ballenera estadounidense al archipiélago japonés hacía que la mayoría de los naufragios que se producían acabasen en sus costas, lo que provocó que Estados Unidos intentara negociar acerca de tratados de socorro a los náufragos o abastecimiento de materiales.

Además de los intereses materiales, los estadounidenses se vieron impulsados por sus ideales civilizatorios y la doctrina del destino manifiesto, proclamándose como una potencia que debe expandir los ideales cristianos y occidentales a otros parajes.

En la primavera de 1854, el Comodoro Perry volvió a Japón para saber la respuesta del *Bakufu*⁹, que tras el debate, aceptó los términos de Estados Unidos, firmándose así 31 de marzo el tratado de Kanagawa. Fue el primer tratado entre Estados Unidos y Japón y

⁹ El *Bakufu* o gobierno central, estaba compuesto por el *shogun* y sus lugartenientes, y se articulaba en torno a dos consejos: el de ancianos, compuesto por seis jóvenes que controlan la política interior y exterior, así como la administración. Y el de jóvenes, encargados de los poderes más coercitivos, como la defensa, la guerra, etc. Para entrar en estos consejos, era requisito indispensable haber sido un aliado de los Tokugawa desde el principio (*fudai*); esto es: desde antes de la batalla de Sekigahara en el 1600.

en él, el país americano logró dos de sus tres objetivos principales; la apertura de los puertos de Shimoda y Hakodate al abastecimiento de los navíos de la Armada estadounidense y la asistencia y socorro a los tripulantes y barcos de la industria ballenera estadounidense. Además, se permitió el establecimiento de cónsules estadounidenses en ambos puertos.

Pese a no conseguir la apertura comercial del archipiélago, Estados Unidos mediante la firma de este tratado se convirtió de forma unilateral en la nación más favorecida por Japón. Esto podemos verlo en el artículo 9 del tratado donde se expone:

Se acuerda que, si en cualquier día futuro el gobierno de Japón otorga a cualquier otra nación o naciones privilegios y ventajas que no se otorgan aquí a los Estados Unidos y sus ciudadanos, esos mismos privilegios y ventajas se otorgarán igualmente a los Estados Unidos y ciudadanos de los mismos, sin ninguna consulta o demora.¹⁰

Ese mismo año Gran Bretaña firmó un tratado similar al de Estados Unidos, denominado el “Tratado de amistad Anglo-japonés” y un año más tarde, en 1855, se firma el “Tratado de Shimoda” con Rusia, este también de naturaleza similar a los previos mencionados. Ambos tratados, al igual que el de Kanagawa, poseían una cláusula de nación más favorecida y no eran de carácter comercial si no puramente diplomáticos.

Un año más tarde se inicia la Segunda Guerra del Opio, y con la ventaja de los británicos y franceses, los holandeses advierten a Japón de la posible solicitud de los británicos en obtener los mismos derechos comerciales que en China. Así, los holandeses propusieron que sería más beneficioso llegar a un acuerdo con ellos, iniciándose las negociaciones para este en 1857. Los rusos también solicitaron el acuerdo a un tratado similar lo que desagradó en gran medida al cónsul de Estados Unidos establecido en Shimoda, Townsend Harris que se esforzó por adquirir mejores condiciones para Estados Unidos. Así, el 29 de Julio de 1858 en la fragata de vapor Powhatan se firmó el tratado de Amistad y Comercio entre Japón y Estados Unidos o popularmente conocido como el Tratado Harris. En él, se establecía la apertura al comercio de cinco puertos (Kanagawa, Nagasaki, Niigata, Kobe, Edo y Osaka) además de los puertos de Shimoda y Hakodate.

¹⁰ Traducido de: *The Treaty of Kanagawa, signed in 1854 between the Japanese and Americans* (s.f) Digital Public Library of America. <https://dp.la/primary-source-sets/commodore-perry-s-expedition-to-japan/sources/1797#:~:text=Japanese%20and%20Americans.-,The%20Treaty%20of%20Kanagawa%2C%20signed%20in,between%20the%20Japanese%20and%20Americans.&text=The%20Treaty%20of%20Kanagawa%20was,for%20trade%20with%20the%20US.>

Un cónsul tendría que residir en cada uno de los puertos, además de existir un representante diplomático en Edo y los ciudadanos estadounidenses podían residir en las ciudades establecidas además de adquirir derechos de extraterritorialidad.

Poco después de la firma de este tratado, durante el transcurso del año 1858, países como Holanda, Gran Bretaña, Francia y Rusia llegaron a acuerdos similares donde se les concedía los mismos privilegios arriba citados además de una cláusula donde obtenían el estatus de naciones privilegiadas, como ocurría en la cláusula 9 del Tratado de Kanagawa (1854) con los Estados Unidos.

Esto supuso la apertura definitiva del país nipón al mercado internacional. Una sacudida que afectó a los ya debilitados cimientos del régimen shogunal de los Tokugawa y que casi dos décadas después provocó la caída del *Bakufu* y el inicio de la Restauración Meiji (1868).

En este momento no son solo importantes estos tratados oficiales entre Japón y los diferentes países, también lo son las misiones al exterior o las embajadas japonesas enviadas a Occidente, las cuales promovían el estudio de la política, sociedad, economía y tecnología occidentales con el fin de hacer de Japón una nación poderosa frente a las injerencias de estos países. Así, destacamos la labor de “los cinco de Chosu” (1863) que se trasladaron a Gran Bretaña o la misión Iwakura (1872-1873).

3.1 Relaciones económicas entre Japón y las potencias occidentales

Antes de la llegada del Comodoro Perry y la firma del tratado que abriría forzosamente las puertas del país nipón al comercio internacional, el archipiélago se encontraba bajo una política de estricto aislamiento (*sakoku*) donde los propios habitantes japoneses quedaron vetados de salir del país y las interacciones comerciales con los países occidentales se reducían al comercio con los holandeses.

Durante la vigencia de esta política (S. XVII-XIX), el archipiélago experimentó un periodo prolongado de paz protagonizado por el desarrollo cultural y económico interno que por muchos historiadores ha sido determinado como clave para el éxito de la

transformación que se produjo en el país con la llegada de las potencias occidentales a mediados del S.XIX.

El S. XVII estuvo marcado por la introducción del nuevo sistema político *bakuhhan*, el aumento demográfico y el sistema de residencia alterna o *sankin kotai*¹¹. Esta reforma no solo fortaleció la paz y estabilidad en el territorio por medio del control de los *daimyo* si no que provocó el florecimiento de la economía, el comercio, el transporte y el intercambio cultural a lo largo de las rutas principales que los *daimyo* seguían al realizar sus mudanzas periódicas.

Se produjo un gran incremento en la productividad agrícola la cual incentivó a la comercialización de la agricultura. Además, comenzó a desarrollarse la industria manufacturera, sobre todo se elaboraban productos como el tabaco, cuchillos, laca o algodón. Esto provocó el crecimiento de los centros urbanos que además de convertirse en grandes zonas de comercio, muchos de ellos se convirtieron en grandes centros financieros, como Osaka. La presencia de estos grandes centros urbanos muestra la presencia de una economía nacional ya que la población de estos centros era alimentada y consumía productos provenientes de las zonas rurales.

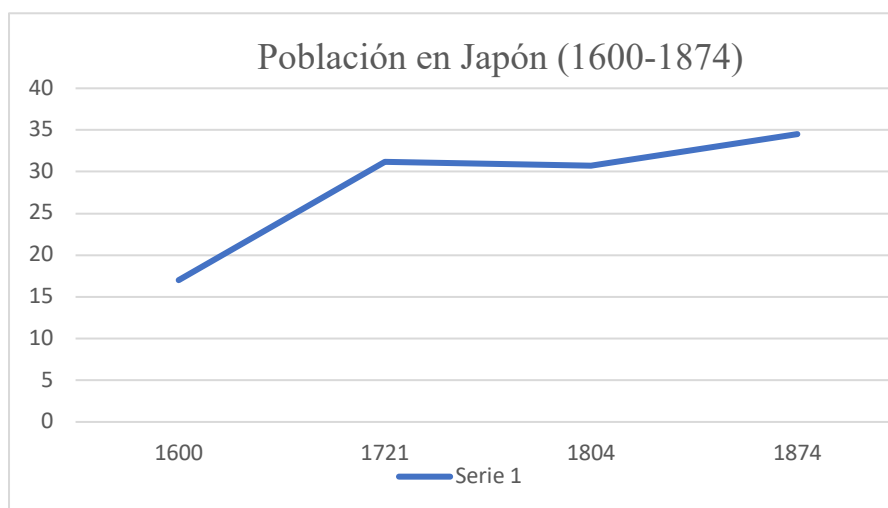
Para finales de este siglo, la agricultura empezó a dar muestras de agotamiento. Sin embargo, el transporte y la actividad comercial siguió desarrollándose en el ámbito rural y urbano.

Además, durante la vigencia del sistema shogunal, las autoridades promovieron la educación y el aprendizaje. Para principios del S.XIX existían gran variedad de instituciones que proporcionaban tanto educación básica como específica en diferentes campos. Estas altas tasas de alfabetización heredadas del shogunato Tokugawa fueron esenciales para la rápida absorción de conocimiento tecnológico de los ingenieros Meiji.

¹¹ *Sankin kotai* fue una política implantada durante el shogunato Tokugawa donde se obligaba a los *daimyo* y sus familias a residir en la corte Edo durante un periodo prolongado de tiempo. Solo podían asistir a sus tierras de forma justificada, un número de veces muy limitado y dejando a sus familias en la corte. Meissner, D (s.f) *The Daimyo and Edo: Impact of the Sankin Kotai System*.
<https://academic.mu.edu/meissnerd/index.html>

En el S.XVIII, la productividad agrícola disminuyó en gran medida debido al agotamiento del suelo, provocando un desequilibrio entre los recursos disponibles y la cantidad de población, la cual no había dejado de crecer durante el siglo anterior.

Tabla 1. Población japonesa en el intervalo de tiempo (1600-1874) en millones de personas.¹²



Esto provocó no solo periodos de hambrunas y la aparición de enfermedades si no el aumento de rebeliones campesinas. Pese a esto, el comercio siguió desarrollándose, sobre todo en las zonas rurales donde las rutas de comercio se habían expandido y el transporte había mejorado, provocando el establecimiento de una nueva clase de mercaderes enriquecidos.

Este desarrollo desigual hizo temblar los cimientos políticos del shogunato cuya política económica, además de no ser consistente y actuar frente a las situaciones políticas, sociales y económicas de coyuntura, favorecía, por motivos morales, a la agricultura frente al comercio¹³.

A mediados del S.XIX, el ya debilitado shogunato Tokugawa entrará en un periodo de declive y violencia social y política que desembocará en su caída y el consiguiente inicio de la Restauración Meiji (1868). Un proceso de cambios estructurales

¹² Fuente de datos: Osamu S. y Masanori T. (2015) Population, urbanization and farm output in early modern Japan, 1600-1874: a review of data and benchmark estimates

¹³ Carey K. (2011) *Class and Contradiction: Merchants and Expression of Wealth in the Tokugawa Period*. Clío's Purple and Gold Journal of Undergraduate Studies in History Vol.1 p.14

políticos, económicos, legales, sociales y culturales que cambiarán por completo el sino de la nación japonesa¹⁴. Aunque es cierto que Japón ya se encontraba lidiando con problemas internos, el detonante que propició, sin duda, el rápido cambio del país hacia una nación moderna fue la presencia de las potencias occidentales.

La presión ejercida por estas sobre Japón con el fin de abrir sus fronteras al comercio exterior, el miedo instaurado en Japón por mantener su soberanía y la incapacidad del shogunato para hacer frente a estas potencias subrayó aún más la decadente condición del sistema. Además, hizo percatarse a los japoneses de su posición inferior en el sistema internacional. Así, con el fin de hacer frente a todos estos asuntos se inició la Restauración Meiji.

El Japón Meiji bajo el lema “Nación rica y ejercito fuerte” (*fukoku kyohei*), fijó como objetivos la modernización de las instituciones estatales, la industrialización, el fortalecimiento militar y la re-negociación de los tratados desiguales impuestos por las potencias occidentales.

Con el fin de cumplir todos los objetivos propuestos, el nuevo gobierno, durante los primeros años de su mandato, invirtió gran cantidad de sus fondos económicos en la transferencia de conocimientos y tecnología occidental, sobre todo en el ámbito industrial e infraestructuras. Esta transferencia fue de vital importancia para el saneamiento y crecimiento de la economía japonesa. Además, marcó las relaciones económicas del archipiélago con las potencias occidentales durante este periodo.

Uno de los métodos utilizados para esta transferencia tecnológica occidental era enviar estudiantes al extranjero para adquirir los conocimientos necesarios y aplicarlos a su vuelta en el país. Está estimado que para finales de 1880 más de 80 estudiantes fueron enviados a universidades occidentales en países como Reino Unido, Estados Unidos, Francia, Holanda y Alemania, para ser instruidos como ingenieros en diferentes campos como la construcción de navíos o la ingeniería mecánica.

También fueron contratados cientos de asesores extranjeros, los cuales, trabajaban junto a un equipo de trabajadores extranjeros, normalmente de su misma nacionalidad, y

¹⁴ Uno de los manuales que apoya esta idea: Sumikawa S. (1999) *The Meiji Restoration: Roots of Modern Japan*.

un grupo de japoneses en empresas estatales de estilo occidental, las cuales, imitaban la organización de las empresas extranjeras e importaban los materiales y maquinaria necesarios para el proyecto encomendado¹⁵.

Para 1875, estas empresas estatales dejaron de contratar gradualmente a estos equipos de origen extranjero y fueron los trabajadores japoneses sus sustitutos.

Esta rápida transición se debe a la gran capacidad de aprendizaje de los trabajadores japoneses y al interés del gobierno Meiji en sustituir rápidamente a los extranjeros ya que sus sueldos suponían grandes gastos.

Es preciso mencionar que, pese a que el sector público cesó progresivamente las contrataciones de especialistas extranjeros, el sector privado siguió contratando, incluso en mayor número, a estos equipos.

A mediados de la era Meiji esta transferencia de conocimiento y tecnología occidental se produjo mediante el aprendizaje de maquinaria importada y acuerdos de cooperación. Un ejemplo de este método fue la instalación de la red telefónica nacional. Para ello, un grupo de ingenieros del Ministerio de Comunicaciones visitaron varios países occidentales, compararon sus sistemas telefónicos, negociaron con diferentes fabricantes de equipos telefónicos y escogieron el sistema más útil para Japón. Así, los materiales fueron importados de occidente y los trabajadores japoneses fueron quienes gestionaron el establecimiento del sistema y su mantenimiento.

Otros factores que marcaron las relaciones económicas entre los países occidentales y Japón durante el periodo Meiji, fueron los acuerdos establecidos en los tratados desiguales heredados del periodo Tokugawa. Estos afectaron a esta maquinaria proveniente de Occidente, la cual era importada bajo una tasa uniforme del 5%, establecida en la Convención de 1866¹⁶ entre Japón, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Estados Unidos. Este bajo tipo arancelario afectó a la economía japonesa negativamente. Por ello, los sucesivos gabinetes del periodo Meiji intentaron recuperar la completa autonomía aduanera del país, la cual fue restaurada a principios del S.XX.

¹⁵ Ohno K. (2019) *Meiji Japan: Progressive Learning of Western Technology*. Oxford University Press. p.93

¹⁶ Tariff Convention (1866): Acuerdo firmado el 25 de Junio de 1866 donde quedaron revisadas las tarifas de los artículos exportados e importados entre Francia, Gran Bretaña, Holanda y Estados Unidos y Japón bajo un valor uniforme del 5%.

4. Pretexto histórico. Desde la primera guerra sino-japonesa hasta el tratado de Portsmouth.

4.1 Primera guerra sino-japonesa y condominio rusojaponés.

Como mencionamos anteriormente, bajo el eslogan “Nación rica y ejercito fuerte” (*fukoku kyohei*), el recién implantado gobierno Meiji intentó asegurar la independencia y protección de la nación japonesa ante la intervención de las potencias occidentales y su forzada entrada al sistema internacional.

Con este fin, y siendo conscientes de la vulnerabilidad del imperio Qing ante las injerencias extranjeras tras las Guerras del Opio (1839-42, 1856-60) y su dificultad para mantener su soberanía ante el resto de naciones de Asia Oriental, el gobierno Meiji advirtió la posibilidad de sustituir al imperio Qing y ejercer su influencia en Corea, un país rico en mineral que había permanecido aislado y excluido de las colisiones entre Occidente y Asia oriental y que por muchos historiadores fue denominado como el “país ermitaño”.

Así, el nuevo gobierno Meiji enseguida notificó a Corea de la vuelta de la familia imperial al poder y su deseo de restablecer las relaciones con Corea¹⁷.

Los coreanos se negaron a ello en diferentes ocasiones debido a varias razones, entre las que encontramos; la nueva conexión entre los países occidentales y Japón, considerada como una amenaza para la independencia y protección del país ante los “barbaros” occidentales y la atribución del título de Emperador al emperador Meiji. Esto último suponía una ofensa a la moral y el modelo de pensamiento coreano, mayoritariamente heredado del chino, donde se creía que el emperador chino era el “hijo del cielo”, la conexión entre la tierra y el cielo y el único merecedor del título de emperador.

Ante las sucesivas negativas de los coreanos, los oficiales japoneses comenzaron a debatir sobre alternativas para lograr sus objetivos. Este debate fue escalando y

¹⁷ El último contacto entre Corea y Japón se produjo a finales del S.XVI en las denominadas “Guerras Imjin” donde Japón, bajo el liderazgo de Toyotomi Hideyoshi, intentó en dos ocasiones invadir sin éxito la Corea de la dinastía Joseon. Cartwright, M. (2019). The Japanese invasion of Korea, 1592-8 CE. *World History Encyclopedia*. <https://www.worldhistory.org/article/1398/the-japanese-invasion-of-korea-1592-8-ce/>

generando tensión entre los líderes de gobierno Meiji, desembocando en una crisis interna en 1873 (*seikanron*)¹⁸, donde se debatió acerca de la dirección que debía tomar la política Meiji en los años próximos.

Surgieron entonces dos vertientes; aquellos que abogaban por la inmediata industrialización y modernización de Japón, dejando en segundo plano la expansión territorial. Entre los que encontramos personalidades como; Okubo Toshimichi, Kido Takayoshi, Ito Hirobumi y Yamagata Aritomo. Y aquellos que defendían la expansión del territorio japonés como objetivo principal. Entre ellos se encontraban; Saigo Takamori, Eto Shimpei o Itagaki Taisuke.

Pese al clima tenso y el debate en el gobierno Meiji, los intentos por establecer relaciones con Corea siguieron su curso, de forma que en septiembre de 1875, se envió una expedición a Corea con el fin de estudiar las aguas costeras del área. Esta acabó en un conflicto armado en las costas de la isla Kanghwa donde los japoneses demostraron su superioridad. El conflicto acabó con la firma del tratado de Kanghwa el 26 de febrero de 1876.

Este acuerdo estuvo inspirado en los acuerdos desiguales anteriormente impuestos en China y Japón por potencias occidentales. En él, Corea fue establecida como un estado independiente frente a la reclamada soberanía de China sobre el país coreano. También se estableció la apertura de dos puertos al comercio coreano-japonés; Gensan y Jinsen, además de Busan, el intercambio de enviados diplomáticos y cónsules entre ambos países, el auxilio y abastecimiento a los barcos japoneses en puertos coreanos y la extraterritorialidad de los ciudadanos japoneses en tierras coreanas. Como consecuencia, las tensiones entre China y Japón por la influencia de Corea aumentaron.

Los mandatarios de la dinastía Qing con el propósito de igualar la balanza de influencia frente a Japón, incitaron a la dinastía Joseon a llegar a acuerdos con potencias occidentales.

Los primeros en firmar acuerdos con los coreanos fueron los estadounidenses, estableciendo el 22 de mayo de 1882 el tratado coreano-estadounidense de paz, amistad,

¹⁸ Este debate culminó con la muerte de Saigo Takamori tras la Rebelión Satsuma en 1878.

comercio y navegación. Poco después, se produjo la firma de tratados con los británicos y los alemanes, en 1883, los rusos en 1884 y Francia en 1886.

Todos los tratados eran de carácter similar al firmado con Japón. En ellos, se dotaba a los ciudadanos de los diferentes países el derecho de extraterritorialidad, además, se les permitía comerciar y establecerse en los puertos coreanos abiertos al comercio. También se obligaba al país coreano a ofrecer ayuda y abastecer de suministros a los barcos de los diferentes países. La única cláusula que no existía en estos tratados era aquella que se dedicaba exclusivamente a la independencia de Corea. Por ello, cada vez que se establecía un acuerdo, China requería al rey coreano enviar una carta al gobernador de dicho país donde se reconocía formalmente la autoridad suprema del emperador chino.

Las tensiones por el control de Corea entre China y Japón provocaron la división entre los mandatarios coreanos a favor de la influencia china y aquellos a favor de la influencia japonesa. Esta crisis desembocó en el Golpe Gapsin (1884) que se resolvió en la Convención de Tianjin (1885), donde se dictó el tratado Li-Ito. En él, se acordó que el rey Gojong solo podría contratar consultores militares de un tercer país mientras que Japón y China debían retirar sus tropas de la península coreana. En el caso de que alguno de estos países quisiese enviar tropas, estos tendrían que notificarlo al otro país.

En 1894 estalló la Rebelión Donghak en Corea, un movimiento en respuesta a la mala organización administrativa de la corte Joseon, los altos impuestos que los campesinos debían soportar y la influencia extranjera.¹⁹

Ese mismo año, el rey Gojong se vio en la necesidad de pedir ayuda a la dinastía Qing para frenar la rebelión. Así, China envió tropas a Corea sin el previo aviso a Japón. Esto fue considerado por las autoridades Meiji una violación del tratado de Li-Ito y como respuesta, los japoneses a principios de junio de 1894 enviaron tropas a Corea.

¹⁹ *Sinojapanese war.com Sino-Japanese War 1894-95.* (s.f). Sinojapanese war.com. de <http://sinojapanese war.com/cause.htm>

El 16 de junio, mientras ambos ejércitos aún se encontraban en tierras coreanas y la tensión era palpable, Japón ofreció a China la oportunidad de crear una comisión conjunta donde discutir acerca de la imposición de reformas en Corea y superar sus diferencias, pero China se negó a participar en ella.

A finales de mes, la dinastía Qing como último recurso invitó a varios mandatarios de diferentes potencias occidentales para negociar el asunto sobre Corea. Entre estos, se encontraban representantes de Gran Bretaña, cuyos argumentos fueron considerados como los más convincentes para los mandatarios Meiji, sin embargo, las negociaciones no llegaron a buen puerto y el conflicto entre ambas naciones se hizo inevitable.

El 25 de julio se produjo el primer encuentro bélico entre japoneses y chinos antes de la declaración oficial de guerra, denominada la batalla de Pung-do. Las autoridades chinas, ante el inevitable conflicto intentaron enviar refuerzos a la península de Corea el 21 de julio. Entre los navíos que transportaban estos refuerzos, tres eran de origen inglés. Los chinos llegaron a la conclusión de que sí los japoneses avistaban la bandera británica, no atacarían.

El 25 de Julio, los japoneses avistaron el buqué británico Kowshing, el cual transportaba 1200 tropas chinas a Corea. Y ese mismo día el navío junto con la tripulación, sus pasajeros y la mercancía fueron víctimas de los torpedos japoneses.

Cuatro días más tarde, los japoneses volvieron a atacar, pero esta vez a las tropas chinas que se encontraban en tierra, produciéndose la batalla de Seonghwan.

El objetivo de los japoneses era atacar a las tropas chinas que se encontraban al mando de Nie Shi Cheng en Seonghwan esperando a los refuerzos chinos, los cuales habían sido aniquilados en la batalla de Pung-do.

La batalla culminó con la victoria japonesa, permitiéndoles tomar Asan. Sin embargo, gran parte del ejército chino fue capaz de escapar y trasladarse al norte, a Pyongyang, donde se encontraba la mayor parte del cuerpo militar chino.

El 1 de agosto de 1894, China y Japón declararon la guerra oficialmente.

Figura 1.

Mapa de operaciones de la guerra Sino japonesa (1894-1895)²⁰



La primera batalla terrestre del conflicto oficial ocurrió el 15-16 de septiembre de 1894 en Pyongyang, donde los chinos se encontraban desde agosto construyendo murallas y protecciones. El 15 de septiembre los chinos se vieron acorralados en la ciudad por cuatro divisiones militares japonesas, quienes iniciaron el ataque a la mañana siguiente. El bando chino sufrió una gran derrota, sus víctimas ascendieron a 2700 muertes y 14000 heridos, mientras que los japoneses solo sufrieron 30 bajas y 269 heridos.

Tras esta victoria, se produjo la batalla naval del río Yalu el 17 de septiembre. Los chinos que intentaban enviar refuerzos a sus compatriotas los cuales se encontraban en Pyongyang fueron interceptados por los japoneses. Esta también supuso otra derrota catastrófica para el bando chino. Para el 30 de septiembre los japoneses ya habían ocupado la totalidad de la península coreana.

²⁰ Mapa de operaciones de la guerra Sino japonesa (1894-1895). Hoodinski (2016). Wikimedia Commons. En: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:First_Sino-Japanese_War-es.svg

Debido a lo acontecido, unos días más tarde, el primer ministro británico Archibald Primrose organizó una consulta con los integrantes del gobierno británico con el fin de discutir los hechos. El debate se zanjó con la decisión de informar y consultar con el resto de países involucrados en la cercanía de la zona; Francia, Alemania, Rusia, Estados Unidos e Italia, si se encontraban dispuestos a intervenir en el conflicto junto a Gran Bretaña y China y restaurar la paz.

Gran Bretaña propuso a estas potencias garantizar como base de las negociaciones la independencia de Corea y la reparación de Japón tras la guerra. Sin embargo, solo Italia respondió positivamente, países como Estados Unidos pensaban que este conflicto no se interponía en ninguno de sus intereses, mientras que otros como Alemania solo actuarían a la par que su aliado, Rusia.

Tras la ocupación de la península por parte de los japoneses, el ejército nipón obtuvo vía libre en el mar Amarillo para enviar tropas a China. Así, además de las tropas que se dirigían a la frontera norte tras la batalla de Pyongyang, fue enviado un segundo ejército hacia la península de Liaodong, iniciándose la segunda fase de la campaña japonesa, cuyo objetivo era conquistar Port Arthur y la base naval donde se encontraban los supervivientes de la batalla naval de Yalu, Weihaiwei.

Para la conquista de Port Arthur, que se encontraba en la punta de la península, era necesario capturar la ciudad fortificada que defendía el paso hasta esta, Jinzhou. Esta fue capturada el 6 de noviembre. Y así, iniciaron su marcha hasta Port Arthur cuyo ataque comenzó el 21 de ese mismo mes.

Este puerto fue conquistado mediante una operación naval y terrestre operada por los japoneses el 12 de febrero de 1895.

El último golpe de los japoneses fue la invasión, en solo tres días, de las islas Pescadores el 23 de marzo de 1895. Esto provocó el inicio de negociaciones para llegar a un acuerdo de paz.

El 1 de abril, los japoneses expusieron sus condiciones a los chinos. Se trataba de una serie de demandas, de carácter severo, expresadas en 14 puntos donde los japoneses

pedían una cantidad de 300 millones de taeles para reparaciones, la cesión de Formosa (Taiwán) y de los territorios entre el río Yalu y Liao, el reconocimiento de independencia de Corea, una cláusula de nación favorecida para Japón y la apertura de siete puertos al comercio entre otras cosas.

Esta propuesta fue rechazada por los chinos, y tras varias negociaciones, el 17 de abril de 1895 se firmó el Tratado de Shimonoseki. En él, se establecía el reconocimiento, por parte de China, de Corea como un país completamente independiente, el pago de una indemnización de 200 millones de taeles a Japón, la cesión de las islas de Formosa (Taiwán) y las Pescadores, además de la parte oriental de la bahía de la península de Liaodong, la apertura de cuatro puertos al comercio con Japón y decretar a Japón como nación más favorecida en el comercio exterior (igual a las relaciones comerciales otorgadas a Rusia, Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña).

Este resultado no solo supuso un gran golpe para la legitimidad del imperio Qing en el escenario regional y mundial sino también una gran pérdida económica que provocaron el caos y la inestabilidad en el imperio. Esta situación fue aprovechada por muchas potencias occidentales, que intentaron ejercer su influencia y ocupar zonas en el país. En 1896, Rusia obtuvo el derecho de construir “el ferrocarril Qing del este” a través de Manchuria (una ruta más corta que el ferrocarril Trans-siberiano, cuya construcción se inició en 1891). Alemania ocupó Tsingtao en 1898, ese mismo año, Rusia ocupó Port Arthur y un año más tarde los chinos cedieron Kwangchowán a los franceses.

Por otro lado, Japón debido al resultado del conflicto y su actuación en este, logró posicionarse como una potencia moderna, civilizada y poderosa frente a los ojos de las potencias occidentales. Además, obtuvo vía libre para ejercer su influencia en la península coreana y pudo agregar a su mapa enclaves estratégicos como la península de Liaodong.

Sin embargo, pese a obtener el título de nación civilizada, la creciente intervención de Japón en el escenario asiático generó gran recelo entre las potencias occidentales, especialmente Rusia, que veía amenazados sus intereses en la zona. Por ello, inmediatamente después de la firma del tratado de Shimonoseki el ministro de exteriores ruso Lobanov contactó con Gran Bretaña, Francia y Alemania para presionar al gobierno Meiji y lograr devolver la península de Liaodong a China. Los británicos se negaron a

participar en estos planes y Rusia decidió junto a Francia y Alemania²¹ llevar a cabo una acción conjunta.

El 23 de abril de 1895 enviaron tres cartas diplomáticas idénticas donde se “aconsejaba” al gobierno Meiji devolver la soberanía de la península de Liaodong y Port Arthur a China.

Los japoneses, siendo conscientes de su incapacidad para hacer frente a las potencias, hicieron caso a las recomendaciones y el 8 de noviembre de ese mismo año se firmó un tratado donde los japoneses devolvían Liaodong y Port Arthur a China.

Esto supuso un gran shock para la población japonesa que, además de presenciar cómo les eran arrebatados los territorios adquiridos, observaron cómo Liaodong les era cedido a los rusos. Este hecho generó un gran sentimiento anti-ruso en el país y la exaltación de una política caracterizada por el empoderamiento de la nación, sobre todo en el ámbito militar. Por esto, se decidió invertir gran parte del dinero adquirido en los tratados en la mejora del ejército.

Mientras tanto, con China apartada de los asuntos coreanos, Japón aprovechó la oportunidad para monopolizar la influencia del reino. Sin embargo, la reina Min (esposa del rey Gojong) quien estaba en contra de la intervención japonesa, fue en busca de la ayuda rusa para contrarrestar las acciones japonesas. Esta decisión le costó la vida, ya que fue víctima de un ataque orquestado por el ministro japonés en Seúl, Miura Goro el 8 de octubre de 1895.

Por otro lado, Rusia se convirtió en “amiga” del pueblo coreano en su lucha contra la influencia y acciones de Japón, mientras que al mismo tiempo sentó las bases para asegurar su intervención en la península.

La determinación rusa de no permitir el completo control de Japón sobre la península resultó en un intento diplomático por parte de ambas naciones de establecer un condominio sobre el reino coreano. Así, en mayo de 1896 se produjo el acuerdo Komura-Weber y un mes más tarde el acuerdo Yamagata-Lobanov.

²¹ Esta acción conjunta de las tres potencias (Rusia, Alemania y Francia) es denominada la Triple Intervención.

4.2 Escalada de tensiones y viraje hacia la guerra

En marzo de 1898, la península de Liaodong fue ocupada por los rusos, produciéndose un cambio drástico en los intereses del imperio zarista. Manchuria se convirtió en una prioridad, mientras que Corea quedó en segundo plano. Por ello, con el fin de reducir las tensiones entre Japón y Rusia en esta región, se produjo la convención Nishi-Rosen en 1898. En ella, Rusia reconoció la dominante influencia de Japón en las actividades comerciales e industriales de Corea, estableciéndose una estabilidad temporal entre las relaciones ruso-japonesas.

Sin embargo, esta estabilidad fue breve. La tensión entre ambas naciones aumentó un año más tarde, cuando ambas naciones quisieron obtener localizaciones estratégicas como los puertos de Mokpo, Masampo o la isla Kojedo, en el sur de Corea.

Un año más tarde, en 1900 emergió en Pekín la rebelión de los Bóxer, cuyo nombre hace referencia a la sociedad secreta protagonista del movimiento, los *Yihequan*, los cuales se caracterizaban por practicar artes marciales cuyos movimientos eran similares al boxeo, de ahí que los occidentales los denominaran “bóxers”²².

En un inicio, este movimiento estuvo caracterizado por un sentimiento antidinástico y su postura en contra de los extranjeros, misioneros cristianos y conversos chinos, emprendiendo una campaña de terror contra estos en el norte del país.

Sin embargo, el movimiento comenzó a obtener apoyos de algunos sectores del ejército chino, el gobierno imperial e incluso de la emperatriz viuda Cixi y el movimiento comenzó a identificarse con el slogan “apoya a los Qing y destruye a los extranjeros”.

La rebelión se expandió rápidamente hacia Manchuria, donde Rusia con el fin de no ver amenazados sus intereses intervino ocupando el territorio, esto hizo saltar las alarmas de las autoridades japonesas.

²² Sebastian, G. (2012). *The boxer rebellion*. National Army Museum.
<https://www.nam.ac.uk/explore/boxer-rebellion>

En julio de ese mismo año, con el pretexto de rastrear y dar con integrantes de la rebelión bóxer en Corea, Rusia intentó negociar con Japón el establecimiento de esferas de influencia en el territorio coreano. Esta propuesta originó un debate interno que dividió al gobierno japonés en dos facciones; aquellos a favor de llegar a un acuerdo con Rusia, donde Japón ejercería mayor influencia en Corea, mientras que Manchuria seguiría ocupada por los rusos, y aquellos en contra de un tratado con Rusia. Estos últimos advirtieron que, si Japón deseaba mantener su influencia en Manchuria y Corea, debían establecer buenas relaciones con potencias occidentales interesadas en la región y en contra de la expansión de Rusia en el territorio. Estas eran: Alemania y Gran Bretaña.

Este debate terminó inclinándose por aquellos en contra de llegar a un acuerdo con Rusia y a finales de 1901, el ministro de exteriores Komura convenció al resto de autoridades Meiji de iniciar negociaciones con Gran Bretaña y llegar a un acuerdo. Así, en febrero de 1902 Japón y Gran Bretaña firmaron el acuerdo de alianza anglo-japonesa.

Pese a la decisión del gobierno japonés de no llegar a un acuerdo con Rusia, los intentos de negociación entre Rusia y Japón sobre el establecimiento de esferas de influencia en el territorio coreano siguieron su curso, aunque sin mucho éxito.

En 1903 las relaciones entre ambas naciones empeoraron y el conflicto por la influencia en Manchuria y Corea escaló en gran medida. Esto se debió a la ocupación de Yongampo (Corea) por parte de las tropas rusas y al mantenimiento de tropas en Manchuria pese a la supresión del levantamiento de los Bóxer. La ocupación de Yongampo fue percibida por los japoneses como una violación del acuerdo Nishi-Rosen.

El 4 de febrero de 1904, el gobierno Meiji decidió ir a la guerra contra Rusia. Dos días más tarde, se rompieron las relaciones diplomáticas entre ambas naciones y el 8 de febrero, los japoneses, bajo el liderazgo del almirante Togo Heihachiro, llevan a cabo un ataque sorpresa contra la base naval rusa de Port Arthur antes de la declaración oficial de guerra. Simultáneamente, las fuerzas japonesas atacaron varios barcos rusos en Chemulpo y pronto las tropas japonesas pudieron desembarcar y avanzar rápidamente por territorio coreano hasta llegar al río Yalu, en el norte de la península.

El 1 de mayo se libró la primera batalla terrestre del conflicto, la batalla del río Yalu, donde las tropas rusas tenían como objetivo frenar las tropas japonesas que se dirigían hacia Manchuria. Esta batalla acabó con la victoria japonesa, la primera victoria importante de una fuerza asiática contra una occidental. Tras esta primera batalla, el bando japonés fue acumulando victorias y ganando terreno al bando ruso durante la primavera y verano de 1904.

A finales de año, los japoneses intentaron conquistar Port Arthur, objetivo que consiguieron a principios de 1905 tras varios asaltos intensos y sangrientos. Esta victoria le costó al bando japonés 64.000 bajas aproximadamente.

El bando ruso se encontraba desmoralizado, ya que a las continuas derrotas se sumaron los problemas internos del país. Los obreros demandaban mejoras en las condiciones de trabajo y el aumento de sus salarios. Tras el fatídico suceso del Domingo Sangriento, las insurrecciones campesinas y los levantamientos se multiplicaron. El régimen zarista se encontraba desbordado. Esta situación afectó a la moral de los combatientes en el frente que pese a superar en número, equipamiento y recursos a los japoneses, gracias a las provisiones que era capaz de proporcionar el ferrocarril Transiberiano, se encontraban desanimados.

En febrero de 1905 los rusos fueron derrotados en la batalla de Mukden, catalogada por muchos historiadores como una de las mayores batallas previas a la Primera Guerra Mundial. Japón contaba con 200.000 hombres mientras que Rusia contaba con 300.000 y en ella se produjeron 70.000 bajas japonesas y 90.000 rusas.

El bando japonés que ya escaseaba en materiales, recursos económicos y hombres comenzó a buscar una solución diplomática al conflicto. Sin embargo, el almirante Togo hizo planes para interceptar a la flota del Báltico rusa en el estrecho de Tsushima. Allí, se produjo la batalla de Tsushima en mayo de 1905, donde los rusos perdieron 35 buques y alrededor de 4830 hombres. Esta batalla marcó el final de la guerra rusojaponesa.

A finales de abril de 1905, con ambos bandos desgastados material, militar y económicamente, los líderes Meiji decidieron solicitar la ayuda de los Estados Unidos

para poder negociar un acuerdo de paz con el bando ruso. Así, el presidente Franklin D. Roosevelt intentó persuadir a los rusos para que acudieran a la mesa de diálogo. Las negociaciones se llevaron a cabo en agosto de ese mismo año en Portsmouth, New Hampshire, y el 5 de septiembre se firmó el tratado de Portsmouth.

En él, Japón obtenía el control de Corea, gran parte del sur de Manchuria, incluidos Port Arthur y el ferrocarril que lo conectaba con el resto de la región, y la mitad sur de las islas Sajalín. Sin embargo, no obtuvo compensación económica por parte de Rusia, lo cual fue percibido por la opinión pública japonesa como una injusticia que hizo que se levantaran protestas en la capital japonesa.

Este conflicto no solo supuso la primera victoria de una fuerza asiática frente a una occidental si no que marcó un antes y un después en el sistema regional asiático. La humillante derrota de Rusia provocó la pérdida de prestigio internacional de la nación, la exacerbación del sentimiento revolucionario dentro de sus fronteras y la reorientación de su política exterior, abandonando Asia Oriental y centrándose en los Balcanes y Europa. En cambio, Japón, tras su victoria, pudo alzarse como una potencia mundial ante la mirada del resto de naciones occidentales, las cuales vieron como sus ideales y nociones “superiores” eran desafiadas por una nación asiática, despertando de nuevo la ola de histeria ante el “peligro amarillo”. Este miedo y debilitamiento de la civilización occidental frente a la asiática inspiró gran cantidad de movimientos anti-imperialistas en las colonias de las diferentes potencias occidentales. Además, pudo establecerse como líder y centro de la hegemonía asiática.

Esto no solo provocó un cambio en el ideal y pensamiento japonés, del cual hablaremos más adelante, si no que la relación con las potencias occidentales cambiaría para siempre.

5. Relaciones durante la posguerra (1905-1914)

5.1 Gran Bretaña

Tras la guerra Sino-japonesa (1894-1895), China se convirtió en un país débil y humillado, cuyas localizaciones se convirtieron en tierras de fácil acceso y adquisición para las potencias occidentales. Entre estas naciones, la más interesada era Rusia, la cual obtuvo la península de Liaodong en 1898 tras la Triple intervención, y cuya influencia en la península coreana se encontraba en aumento. Esta situación no solo puso en peligro los intereses japoneses en la península coreana si no que los intereses británicos en China se vieron amenazados de la misma forma con la presencia rusa en Manchuria.

Ya antes de la victoria de Japón en la guerra Sino-japonesa, existían diplomáticos ingleses como Cecil Spring Rice, que reconocían el gran potencial de Japón y consideraban las ventajas que proporcionaría su intervención en la diplomacia inglesa.²³ Sin embargo, no fue hasta 1901 que las negociaciones sobre la firma de un tratado entre ambas naciones, con el fin de defenderse ante el avance ruso en la región asiática, comenzaron. Un año más tarde, el 30 de enero de 1902 se produjo en Londres la firma del primer acuerdo en igualdad de condiciones entre ambas naciones, el acuerdo de Alianza Anglo-japonesa, cuya vigencia estipulada sería de cinco años.

Los artículos 3 y 4 de este tratado estaban relacionados con la defensa mutua. En ellos, se dictaminaba que ambas partes debían prometer su apoyo en el caso de que uno de los signatarios se viese envuelto en un conflicto con más de una potencia. Sin embargo, debían declarar y prometer su neutralidad en el caso de que se viesen envueltos en un conflicto con una sola potencia que amenazase su integridad e intereses en China o Corea. Además, no deberán llevar a cabo acuerdos que perjudiquen este tratado.

Estos artículos adquirieron gran relevancia ya que, durante los años posteriores a la firma de esta alianza, las hostilidades entre Rusia y Japón aumentaron en número en la región asiática, desembocando en la Guerra Ruso-japonesa (1904-1905), donde Gran Bretaña no fue obligada a intervenir a favor de su aliado gracias a lo acordado en el tratado.

²³ *Alianza Anglo-Japonesa*. Academia-lab.com. de <https://academia-lab.com/enciclopedia/alianza-anglo-japonesa/>

El conflicto acabó con la victoria de Japón, la cual hizo que muchos políticos británicos, como Earl Percy, subsecretario de estado de la India y subsecretario de asuntos exteriores inglés, considerasen el valor de la Alianza Anglo-japonesa y estuvieran a favor de negociar la renovación del tratado que expiraba dos años más tarde, en 1907²⁴. Con todo, el primer ministro británico Arthur Balfour no estaba a favor de la renovación del tratado.

Su visión cambió cuando la seguridad de la India, en ese momento colonia británica, se vio amenazada por una crisis en las relaciones afgano-inglesas. Así, Balfour consideró la renovación de la alianza anglo-japonesa si en esta se incluía a la India y la intervención del ejército japonés en defensa de la colonia ante la amenaza de una guerra afgano-británica.

Japón también impuso sus términos ante la petición de Gran Bretaña, exigiendo el reconocimiento de su influencia en Corea. Esto, en un principio no supondría inconveniente para el país británico. Sin embargo, si Japón entrase en conflicto con otra potencia por intereses en Corea, Gran Bretaña probablemente tendría que intervenir favoreciendo a Japón, lo cual pondría en grave peligro las relaciones británicas con otras potencias occidentales, sobre todo con Estados Unidos. Así, Gran Bretaña expuso que no intervendría en ningún conflicto que violase los derechos y tratados establecidos anteriormente entre otras naciones y Corea.

Finalmente, tras varias rondas de negociaciones, el 12 de agosto de 1905 se renovó el tratado de alianza Anglo-japonesa, cuya duración esta vez sería de diez años y donde se establecía la cooperación militar mutua ante agresiones externas.

Dos años más tarde, se produjo una conferencia entre representantes del ejército británico y japonés con el fin de discutir los detalles acerca de la cooperación militar mutua acordada en el tratado.

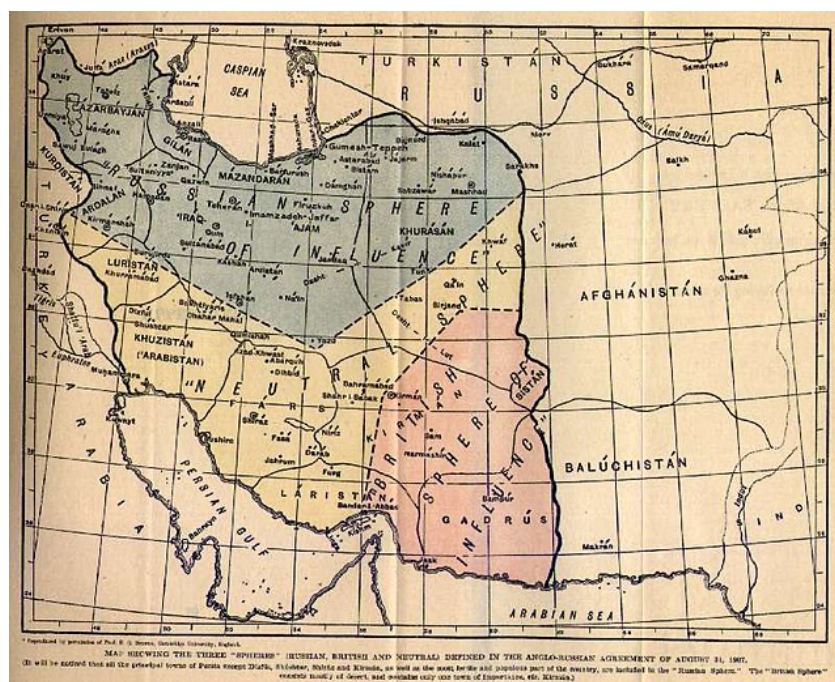
Los británicos discutieron de nuevo acerca de la necesidad de intervención del ejército japonés ante una amenaza en la India, sobre todo ante el peligro que suponía el

²⁴ Sugawara T. (2014) Arthur Balfour and the Anglo-Japanese Alliance 1894-1923. *University of East Anglia* p.170

avance de Rusia en Asia central. Sin embargo, tras la humillante derrota de Rusia en la guerra Ruso-japonesa y los problemas internos en el país, Rusia apostó por la paz y la mejora de las relaciones anglo-rusas. Surgiendo el 31 de agosto de 1907 la Entente Anglo-rusa, un acuerdo firmado donde se establecía el control de Gran Bretaña sobre Afganistán, la prohibición de intervenir en asuntos del Tíbet por ambas partes y la delimitación de esferas de influencia en Persia, donde Rusia se establecería en el Norte mientras que la presencia de Gran Bretaña se limitaría al Sur.

Figura 2

El acuerdo anglo-ruso de 1907 (esferas de influencia en Persia)²⁵



En los años posteriores, la alianza Anglo-japonesa se hizo de vital de importancia para Gran Bretaña. Sin ella, el país no podría mantener su supremacía naval en Asia Oriental, ya que esto requería de una gran inversión económica la cual no era viable en ese momento debido a las caras reformas sociales que estaba llevando a cabo el gobierno británico en el país en ese momento y la carrera armamentística naval en curso con Alemania²⁶.

²⁵ Mapa que muestra las esferas de influencia establecidas tras el acuerdo anglo-ruso de 1907 realizado por Edward Granville Browne. (1912). W. Morgan Shuster: The Strangling of Persia. New York 1912. P. 5 En: <https://ia800904.us.archive.org/20/items/stranglingofper00shusuoft/stranglingofper00shusuoft.pdf>

²⁶ Esta comenzó a finales del S.XIX con la ejecución de un plan ideado por el almirante Alfred Von Tirpitz de construir una flota cuya amenaza obligase a Gran Bretaña a hacer concesiones diplomáticas.

Sin embargo, los Dominios del imperio inglés, sobre todo Canadá y Australia, se encontraban algo reticentes a la renovación de la alianza debido a su problema con la inmigración japonesa en sus territorios.²⁷ Estos no aceptaban la inmigración asiática debido a razones políticas, económicas, pero sobre todo raciales. Aun así, aceptaron la renovación del tratado y el 13 de julio de 1911 fue firmado de nuevo el acuerdo de Alianza Anglo-japonesa. Aunque esta vez el artículo concerniente a la ayuda militar japonesa en India sería suprimido del acuerdo debido a las circunstancias en la región asiática.

Tras la creación de la Entente Anglo-rusa, Rusia ya no suponía una amenaza para los intereses ingleses en Asia. Además, en 1910 se produjo la anexión de la península coreana por parte de Japón, por lo que las cláusulas del acuerdo relacionadas con la situación de Corea ya no eran válidas.

Los británicos temían que Japón solicitaría el reconocimiento de su influencia en Manchuria a cambio de su ayuda militar en India. Esto supondría un posible enfrentamiento entre potencias interesadas en el área como Estados Unidos, por ello este artículo fue suprimido. Sin embargo, la posible ayuda del ejército japonés en territorio indio se puso encima de la mesa de nuevo con el estallido en julio de 1914 de la Primera Guerra Mundial.

5.2 Alemania

Durante los últimos veinte años del S.XIX, las instituciones alemanas; su modelo militar, su Constitución y su modelo educativo se convirtieron en grandes referentes a seguir por el gobierno Meiji, demostrando la gran complicidad y amistad entre ambas naciones.²⁸

Una amistad que no duraría mucho, ya que la relación entre ambas naciones se deterioró en gran medida con la llegada de la guerra Sino-japonesa (1894-1895) por dos razones.

²⁷ Bennet N. (2001) *White discrimination against Japan: Britain, The dominions and the United States, 1908-1928* p.95

²⁸ Martin B (1990) *The German Role in the Modernization of Japan*. Oriens Extremus Vol.33 p.77

Los privilegios obtenidos por Japón en el tratado de Shimonoseki generaron gran recelo entre las potencias occidentales, especialmente Rusia, un potencial aliado de Alemania.

Para Alemania, mantener una buena relación con su vecino del este era más importante desde el punto de vista político y geoestratégico que con un país de Asia Oriental. Por ello, se unió a Rusia y Francia y juntos llevaron a cabo la Triple Intervención (1895), donde le fueron arrebatados a Japón los territorios chinos de Liaodong y Port Arthur, obtenidos tras el tratado Shimonoseki. Este hecho deterioró en gran medida las relaciones entre ambas naciones.

Además, fue tras este conflicto que comenzó a florecer y expandirse el concepto de “peligro amarillo”. El Kaiser Wilhelm II ayudó a la propagación de esta idea con la comisión del cuadro denominado “el peligro amarillo” (fig.3) donde se muestra el peligro que suponía la región asiática a la sociedad y civilización europea del momento.

Figura 3.

Grabado a partir de la pintura denominada “el peligro amarillo”²⁹



²⁹ Grabado a partir de la pintura encomendada por el Kaiser Wilhelm II denominada “el peligro amarillo” realizada por Hermann Knackfuss (1895). Wikimedia Commons. En: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Voelker_Europas.jpg

El Kaiser envió la ilustración a diferentes revistas como el New York Times para promocionar la idea, la cual se extendió en mayor medida tras la guerra Ruso-japonesa (1904-1905).

Las relaciones entre Alemania y Japón tras este conflicto pasaron a segundo plano hasta la llegada del año 1912.

En este intervalo de tiempo, Alemania se encontraba más centrada en sus asuntos europeos que en los de la región asiática. Esto se debió en gran parte a las recomendaciones y avisos de la oficina de asuntos exteriores alemana y el canciller Bethman Hollweg al Kaiser Wilhelm II, quien sí deseaba intervenir en la región asiática. Hollweg opinaba que, si Alemania decidía participar activamente en la región de Asia Oriental, su vecina Rusia tomaría represalias contra ella.³⁰ Por ello, las actividades alemanas en la región fueron mínimas, atendiendo por supuesto a sus territorios en la península de Shandong.

En 1912, se hizo un intento de aproximación entre Japón y Alemania. El Kaiser sugirió llegar a un acuerdo militar con Japón.

Esta propuesta no fue más que una respuesta ante las crecientes tensiones en Europa y el descontento alemán con su vecina Rusia, quien años antes, se involucró, junto a Francia y Gran Bretaña, en un pacto que puso en peligro la posición alemana en Europa. Este pacto fue la Triple Entente, que se componía de la entente anglo-rusa (1907), la alianza franco-británica o Entente Cordiale (1904) y la alianza franco-rusa.

Pese a todo la alianza alemana-japonesa no se produjo ya que fue rechazada por la oficina de asuntos exteriores alemana.

5.3 Estados Unidos

Con el inicio del S.XX y el asesinato, en un atentado anarquista, del vigésimo quinto presidente de Estados Unidos, William McKinley, Theodore Roosevelt se alzó como presidente de los Estados Unidos en 1901. En un momento donde la política exterior estadounidense en la región de Asia Oriental estaba protagonizada por la política de

³⁰ Span C. y Wippich R (2006) *From "German Measles" to "Honorary Aryan's: An Overview of Japanese-German Relations until 1945*. Extraído de *Japanese-German Relations, 1895-1945*. Routledge p 3

“Puertas Abiertas” o “Open door policy” basada en unas notas promovidas por John Hay, secretario de estado en ese momento.

Tras la guerra Sino-japonesa (1894-1895), los territorios chinos se convirtieron en terrenos de fácil acceso y adquisición para las potencias occidentales. Esta situación coincidió con la adquisición por parte de Estados Unidos de Filipinas y Guam, en el Pacífico, en 1898 tras la Guerra Hispano-estadounidense, aumentando los intereses de Estados Unidos en la región pacífica y la posibilidad de explotar el accesible mercado chino.

Dada la situación, en 1899, John Hay envió seis cartas diplomáticas a cada uno de los países interesados e involucrados en la región china (Alemania, Gran Bretaña, Rusia, Francia, Italia y Japón) donde se planteaba que cada uno de los países obtuviese los mismos derechos comerciales en China.

En 1900, con la intervención de las potencias en China por el altercado Bóxer, Hay envió otro conjunto de cartas, esta vez, proponiendo la cooperación de todas las naciones con el fin de preservar la integridad de China, a lo que todas respondieron de forma afirmativa incluido Japón.³¹

Tras la rebelión Bóxer, la presión rusa en Manchuria y Corea aumentó. Para hacer frente a la situación, Gran Bretaña y Japón firmaron el tratado de alianza Anglo-japonesa (1902). Este tratado fue visto con buenos ojos por el embajador americano en Gran Bretaña, Joseph H. Choate, quien opinaba que la alianza entre Gran Bretaña y Japón defendía los principios básicos de la política de puertas abiertas estadounidense, asegurando la integridad de China y Corea³². Por lo que, en ese momento los intereses estadounidenses se encontraban alineados con los japoneses.

Las tensiones entre Rusia y Japón en la región asiática aumentaron en los años posteriores desembocando en la guerra Ruso-japonesa (1904-1905).

³¹ *Milestones: 1899–1913 - office of the historian*. State.gov. de <https://history.state.gov/milestones/1899-1913/hay-and-china>

³² Collette J. (2017) *The Kid on the Block: The Effects of the Rise of Japan on Theodore Roosevelt's Hierarchy of Nations* MA History: Political Culture and National Identities p.15

Durante el conflicto, Roosevelt, visionó los posibles escenarios ante la victoria de alguna de las dos naciones, llegando a la conclusión de que la victoria japonesa sería más beneficiosa para la política de puertas abiertas y los intereses americanos³³ por lo que, durante este tiempo, Roosevelt, aunque tuvo que mantener su neutralidad, denotaba cierta simpatía por los japoneses. Tanto es así, que cuando se produjo el fin de la guerra y Japón pidió ayuda al presidente para iniciar las negociaciones de paz con Rusia, no solo les brindó su ayuda si no que les aconsejó para conseguir la victoria diplomática e incluso la posibilidad de obtener las islas Sajalín.³⁴

Sin embargo, existía una dualidad en la opinión de Roosevelt sobre Japón. Pese a favorecer la victoria japonesa frente a la rusa en el conflicto ruso-japonés también opinaba que la influencia japonesa aumentaría vertiginosamente en la región asiática si esta obtenía la victoria, lo cual supondría, en un futuro, un problema para los intereses americanos en el Pacífico y el origen de un posible conflicto entre ambas naciones. Así, Japón se convirtió en uno de los mayores adversarios de Estados Unidos³⁵.

Para asegurar los intereses estadounidenses en la región, el secretario de guerra estadounidense William Howard Taft se reunió con el primer ministro japonés Taro Katsura para discutir estas cuestiones, produciéndose el memorándum Taft-Katsura en 1905, donde ambas naciones prometieron respetar los intereses de las partes reunidas en la región asiática.³⁶

Tres años más tarde, se produjo otro acuerdo similar, el tratado Root-Takahira donde ambas naciones prometieron defender la política de puertas abiertas y la integridad del territorio chino, además de respetar los intereses y posesiones de ambas naciones en la región asiática.

³³ Collette J. (2017) *The Kid on the Block: The Effects of the Rise of Japan on Theodore Roosevelt's Hierarchy of Nations*. MA History: Political Culture and National Identities p.22

³⁴ Minohara T (2016) *The Russo-Japanese War and the Transformation of US-Japan Relations: Examining the Geopolitical Ramifications*. The Japanese Journal of American Studies N°27. p.55

³⁵ Tovy T. y Halevi S. (s.f) *America's first cold war. The Impact of the Russo-Japanese war*. Routledge p.143

³⁶ Lindsay, J. M. (2020). *TWE remembers: The Taft-Katsura memorandum*. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/blog/twe-remembers-taft-katsura-memorandum-0>

Este último acuerdo fue una reacción frente al acuerdo Rusojaponés de 1907, donde los intereses japoneses en el sur de Manchuria fueron reconocidos por Rusia, mientras que Japón reconoció los intereses rusos en el norte de Manchuria³⁷, violando la política de puertas abiertas y amenazando los intereses económicos estadounidenses en China.

Además de este acuerdo, para paliar con la nueva alianza ruso-japonesa, el nuevo gobierno estadounidense, presidido por William Howard Taft, aplicó en su política exterior la “diplomacia del dólar”³⁸, formulada por el secretario de estado Philander C. Knox con el fin de intervenir más en la economía china, ayudar a mantener la diplomacia de puertas abiertas y limitar el poder ruso y japonés en la región.

Mientras ocurría esto, las relaciones entre ambos países se vieron deterioradas por el racismo y discriminación sufrido por los inmigrantes japoneses en tierras estadounidenses durante este periodo.

A finales del S.XIX y principios del siglo S.XX gran cantidad de inmigrantes japoneses se instalaron en tierras americanas, sobre todo Hawái y California. El motivo de esta inmigración se debió principalmente al aumento de población en el archipiélago japonés, la presión económica y la búsqueda de oportunidades laborales y una vida mejor.³⁹ Este elevado número de inmigración provocó el aumento de un sentimiento anti-japonés al que los gobiernos de Roosevelt y Taft tuvieron que hacer frente con el fin de no empeorar aún más las relaciones entre ambos países.

El episodio más relevante tuvo lugar en 1906, cuando la junta de educación de San Francisco ordenó a los estudiantes japoneses y coreanos abandonar sus escuelas, las cuales compartían con estudiantes blancos, y acudieran a la escuela Oriental, donde estudiaba la población china. Además, pidieron al gobierno cesar la inmigración japonesa.

³⁷ Además de reconocer los intereses sobre Manchuria también se reconocieron los intereses de Japón en Corea y los de Rusia en Mongolia Exterior.

³⁸ Esta consistía en obtener cierto control sobre los países designados, en este caso, los países latinoamericanos y China, mediante diferentes métodos como la compra de deudas a estos países, inversiones en proyectos estatales o la compra de servicios estatales como la creación de bancos o la construcción de ferrocarriles.

³⁹ Para una visión más profunda acerca de estas razones, mirar Yoshida Y. (1909) Sources and causes of Japanese Emigration. *Sage Publications*.

Esto generó gran descontento en la opinión popular japonesa.⁴⁰

Como consecuencia, el presidente Roosevelt llegó a un acuerdo con el gobierno japonés, “The Gentlemen’s Agreement” donde el gobierno de Estados Unidos solicitó al congreso de San Francisco el cese de políticas discriminatorias mientras que Japón limitaría el número de inmigrantes a Estados Unidos.

⁴⁰Wang J. (2008) *The Double Burdens of Immigrant Nationalism: The Relationship between Chinese and Japanese in the American West 1880s-1900s*. Journal of American Ethnic History p.36

6. Relaciones durante y tras la Primera Guerra Mundial (1914-1920)

6.1 Gran Bretaña

En julio de 1914 estalló la Primera Guerra Mundial. Japón entró en la guerra como aliado de Gran Bretaña y el 23 de agosto le declaró la guerra a Alemania.

En un principio, Gran Bretaña exigió la restricción de las operaciones militares japonesas contra Alemania a las áreas costeras y mar de China ya que Gran Bretaña sospechaba que Japón podría aprovechar la situación, ahora que las potencias occidentales se encontraban ocupadas en sus asuntos en Europa, y expandir su influencia en la región asiática. Sin embargo, enseguida se dieron cuenta de la necesidad de ayuda japonesa en la región europea y Gran Bretaña solicitó el envío de navíos japoneses para afrontar la fuerza naval alemana.

La respuesta de Japón fue negativa ya que se encontraban en gran descontento tras la actitud contradictoria y restrictiva de los británicos. Aun así, los británicos y japoneses llevaron a cabo una campaña conjunta en China donde les fueron arrebatados a los alemanes Tsingdao y la bahía de Kiaochow el 7 de noviembre de 1914.

En enero de 1915, Japón con el fin de consolidar su posición y obtener privilegios en China, presentó al gobierno chino, presidido por Yuan Shikai, un ultimátum secreto que incluía 21 demandas las cuales se dividían en cinco grupos.

El primer y segundo grupo conformaban aquellas exigencias que establecían a Japón en una posición dominante en la provincia de Shandong, el sur de Manchuria y la zona este de Mongolia Interior. El tercero reconocía los intereses especiales de Japón en la compañía de carbón y acero Han Yeh Ping, mientras que el grupo cuatro obligaba a China a no ceder más territorios al conjunto de potencias occidentales mientras que a Japón si le era concedido este privilegio.

El último grupo fue el más controversial. En este, se obligaba al gobierno chino a permitir la introducción de asesores militares, políticos y financieros japoneses en las instituciones chinas, la cooperación de ambas naciones en la administración de la policía china o el establecimiento de un arsenal militar conjunto proporcionado y bajo expertos militares japoneses, entre otras cosas.

Estas demandas ocasionaron una crisis política en la región asiática y un distanciamiento en las relaciones anglo-japonesas, ya que los británicos estaban totalmente en contra de las demandas establecidas en el grupo cinco⁴¹.

Ante la negativa de Gran Bretaña y la resistencia de China para acatar estas demandas, Japón suprimió las exigencias del grupo cinco y presentó las restantes ante el gobierno chino, los cuales, aceptaron las demandas de Japón.

En 1916 la situación para los aliados en Europa se volvió complicada y Gran Bretaña volvió a solicitar la ayuda japonesa en aguas europeas.

Antes de recibir una respuesta de Japón, las rutas de comercio y transporte marítimas británicas del océano Índico se vieron amenazadas por la presencia de asaltantes alemanes. Por ello, Gran Bretaña decidió modificar la petición al ejército japonés y solicitar el envío de navíos que protegiesen las rutas de transporte entre la península arábiga y Australia, además de patrullar el estrecho de Malaca.

A finales de marzo, Japón envió una flotilla y varios cruceros para patrullar en el océano Índico y Singapur.

Para finales de año, la situación en Europa volvió a empeorar, los denominados U-boats alemanes, estaban haciendo estragos en las rutas comerciales y de transporte marítimas aliadas. Por ello, Gran Bretaña volvió a solicitar, esta vez sí, la ayuda naval japonesa en aguas europeas para hacer frente al problema.

Los japoneses a cambio de brindar su ayuda en Europa solicitaron a los británicos la garantía de obtener el poder sobre la provincia de Shandong y las islas del Pacífico ubicadas al norte del ecuador en la conferencia de paz tras la guerra.

Los británicos de forma secreta garantizaron a los japoneses el cumplimiento de sus peticiones, lo cual provocaría en las futuras negociaciones de paz el debilitamiento de las relaciones entre Estados Unidos, Japón y Gran Bretaña.⁴²

⁴¹ Sugawara T. (2014) *Arthur Balfour and the Anglo-Japanese Alliance 1894-1923*. University of East Anglia p.223

⁴² Sugawara T. (2014) *Arthur Balfour and the Anglo-Japanese Alliance 1894-1923*. University of East Anglia p.230

En 1918 la guerra llegó a su fin y el 18 de enero de 1919 se iniciaron en París las negociaciones para acordar las condiciones de paz y discutir sobre el orden mundial tras el conflicto.

En estas reuniones, se trató el tema acerca del dominio de la provincia de Shandong, el cual se disputaba entre China y Japón.

Como dijimos antes, los británicos, durante la guerra, aseguraron a los japoneses la cesión de Shandong en los tratados tras el conflicto. Sin embargo, China, que a condición de intervenir a favor de los aliados en la guerra solicitó la devolución de los territorios alemanes en China a la República, no estaba de acuerdo con esto.

Al final, las negociaciones salieron a favor de Japón y todos los derechos, títulos, y privilegios alemanes en Shandong pasaron a manos japonesas.⁴³

Esta decisión desencadenó el surgimiento, en China del movimiento 4 de mayo.

Miles de estudiantes tomaron la plaza de Tiananmén de Pekín manifestándose y gritando ¡abajo traidores! ¡devolved, Qingdao!

Durante los días siguientes se unieron estudiantes de Shandong, Tianjin y Shanghái. Además, también hicieron huelga los trabajadores de las fábricas de Shanghái y las asociaciones de comerciantes decretaron el cierre de tiendas en señal de solidaridad.

Todas estas protestas hicieron que el gobierno chino tuviese que liberar a protestantes e incluso cesar a los ministros favorables al tratado. Hasta que finalmente, la delegación china en París se negó a firmar el Tratado.

Este asunto se zanjó en la Conferencia Naval de Washington, iniciada el 12 de noviembre de 1921 y cuyo fin último era prevenir el inicio de una nueva guerra mediante el desarme naval, además de discutir acerca de la situación y las tensiones en la región asiática.⁴⁴

A esta conferencia acudieron nueve países; Bélgica, China, Gran Bretaña, Francia, Portugal, Holanda, Italia, Japón y Estos Unidos como anfitrión.

Japón y China firmaron el acuerdo de Shandong, donde los intereses y el control de la provincia que le da nombre al tratado fueron devueltas a la República. Además, se

⁴³ Esto se indica en los artículos 156,157 y 158 del Tratado de Versalles.

⁴⁴ *Milestones: 1921–1936 - office of the historian*. State.gov. <https://history.state.gov/milestones/1921-1936/naval-conference>

firmó el tratado de las Nueve Potencias; donde cada uno de los acordantes, entre los que se encontraba Japón, se comprometía a respetar la integridad del territorio chino, además de brindarles, a todos los países del acuerdo, igualdad de condiciones en el comercio con el país asiático.

También se firmaron el acuerdo de las Cinco Potencias y el acuerdo de las Cuatro Potencias. Este último reemplazó al tratado Anglo-japonés de casi veinte años de duración.

La discusión acerca de la renovación de este tratado llevaba siendo un tema recurrente en Gran Bretaña desde 1919.⁴⁵ Mientras que algunos políticos británicos seguían defendiendo su utilidad, otros opinaban que tras la Primera Guerra Mundial las amenazas rusas y alemanas ya no eran razón de alarma y como consecuencia el tratado era de poca utilidad. Además, ponía en peligro las relaciones anglo-americanas.⁴⁶

El proceso de dialogo finalizó con la firma del tratado de las Cuatro Potencias donde los países acordantes (Estados Unidos, Francia, Japón y Gran Bretaña) se comprometieron, en caso de una crisis en la región de Asia Oriental, a consultar entre sí cualquier toma de decisiones.

6.2 Alemania

Con la llegada de la Primera Guerra Mundial, Alemania y Japón se posicionaron en bandos opuestos debido a sus intereses y relaciones existentes con el resto de potencias occidentales.

El 7 de agosto de 1914 llegó a Japón una propuesta de Gran Bretaña para que las tropas japonesas asistieran a las fuerzas aliadas contra Alemania en las aguas de la región asiática.

Con el fin de perseguir los intereses de la nación japonesa en la región⁴⁷, el primer ministro Okuma Shigenobu emitió un ultimátum a Alemania el 15 de agosto, donde Japón

⁴⁵ Sugawara T. (2014) *Arthur Balfour and the Anglo-Japanese Alliance 1894-1923*. University of East Anglia p.296

⁴⁶ Nelson C. (1937) *The termination of the Anglo-Japanese Alliance*. University of California Press p.327

⁴⁷ *Japan gives ultimatum to Germany*. (2009). HISTORY. <https://www.history.com/this-day-in-history/japan-gives-ultimatum-to-germany>

demandaba a los alemanes la cesión de Tsingdao y la retirada de todas sus unidades militares alemanas en los territorios chinos. Al no recibir respuesta, Japón declaró la guerra a Alemania el 23 de agosto.

Antes de la declaración de guerra, los alemanes concentraron todas sus fuerzas localizadas en la región en Tsingdao y preparó la zona para un asedio.

El 27 de agosto, Japón inicio el bloqueo de Tsingdao y el 2 de septiembre las tropas japonesas desembarcaron en Longkou, al norte de Tsingdao intentando avanzar tierra adentro. Sin embargo, el clima que no era favorable les obligó a iniciar el avance cinco días después.

Así, el 14 de septiembre junto a la ayuda británica, los japoneses pudieron tomar Kiaochow y para finales de mes pudieron tomar los diferentes puntos estratégicos que aislaban por completo Tsingdao del interior. Así se inició una campaña naval y terrestre que tras días de fuego abierto, logró desgastar las defensas alemanas, rindiéndose el 7 de noviembre de 1914. Cerca de 4700 prisioneros alemanes fueron capturados y trasladados a campos de prisioneros en Japón.

Aunque los japoneses seguían un control estricto de los prisioneros en estos campos, eran tratados de forma favorable y humana como se acordó en la conferencia de la Haya (1899). En ellos, los prisioneros realizaban gran variedad de actividades como deportes, actividades culturales o aprender a realizar tareas. También se les permitía trabajar en sectores como la industria donde incluso podían adquirir un sueldo.⁴⁸

Tras el final de la Primera Guerra Mundial, Alemania fue eliminada de la esfera asiática, además se convirtió en un país arruinado y humillado tras la firma del tratado de Versalles donde además de ver su ejército reducido, sus colonias arrebatadas y cargar con una deuda económica para poder hacer frente a la indemnización económica tras la guerra fue tachado de culpable por todas las hostilidades. Por todo ello, Japón no estaba muy

⁴⁸ *Prisoners of War (Japan)*. (s/f). The International Encyclopedia of the First World War, ed. by Ute Daniel, Peter Gatrell, Oliver Janz, Heather Jones, Jennifer Keene, Alan Kramer, and Bill Nasson, issued by Freie Universität Berlin. https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/prisoners_of_war_japan

interesado en mantener un contacto estrecho con la nación germana, sobre todo en la década posterior.⁴⁹

Sin embargo, si existieron esfuerzos por parte de individuos y asociaciones por mantener la buena relación entre ambos países como la Sociedad germano-japonesa o la sociedad alemana de Asia Oriental, fundada en Tokio durante la era Meiji.

6.3 Estados Unidos

En 1914 estalló en Europa la Primera Guerra Mundial y no fue hasta el 6 de abril de 1917 que Estados Unidos le declaró la guerra a Alemania. Hasta ese momento había mantenido su neutralidad, sin embargo, las hostilidades alemanas hacia los navíos de pasajeros y mercancías estadounidenses rumbo a Reino Unido y la interceptación del denominado telegrama Zimmermann provocaron la entrada de Estados Unidos en el conflicto.

Durante este intervalo de tiempo, las relaciones americano-japonesas, ya tensas por el creciente poder japonés amenazante a los intereses estadounidenses en Asia y el Pacífico y los problemas inmigratorios, se tornaron aún más tensas debido a varios factores.

Uno de ellos, fue la emisión por parte de Japón de las 21 demandas al gobierno chino en 1915.

Estados Unidos estaba totalmente en contra de ellas, sobre todo sentían gran descontento por el contenido de las demandas del grupo cinco. Estas fueron criticadas por el presidente Wilson quien era de la opinión que estas limitaban la independencia de China y favorecían de forma descarada a la nación japonesa.⁵⁰ Estas violaban el contenido acordado en el tratado Root-Takahira, el cual establecía el respeto a la integridad territorial china y la defensa de la política de puertas abiertas.

⁴⁹Span C. y Wippich R (2006) *From "German Measles" to "Honorary Aryan's: An Overview of Japanese-German Relations until 1945*. Extraído de *Japanese-German Relations, 1895-1945*. Routledge p.7

⁵⁰ Sugawara T. (2014) *Arthur Balfour and the Anglo-Japanese Alliance 1894-1923*. University of East Anglia p.282

Otra razón fue el tratado secreto acordado entre Gran Bretaña y Japón, donde la nación asiática aseguraba brindar su ayuda militar en Europa si Gran Bretaña aseguraba que en las negociaciones de paz Japón obtendría los territorios alemanes en China.

Pese al clima tenso, Japón y Estados Unidos se convirtieron en aliadas con la entrada en abril de 1917 del país americano en la guerra. Por ello, para hacer frente a las tensiones previas entre ambas, evitar un conflicto e intentar llegar a un acuerdo en común acerca de la posición de ambas naciones en la región asiática⁵¹ se llevó a cabo el acuerdo Lansing-Ishii, una serie de mensajes intercambiados en noviembre de 1917 entre el estadista y diplomático japonés Ishii Kikujiro y el secretario de estado estadounidense Robert Lansing.

En estas notas, Japón se comprometía a respetar la diplomacia de puertas abiertas y la integridad del territorio chino mientras que Estados Unidos reconocía “los intereses especiales” de Japón en China, concretamente en Manchuria. Esto último generó gran controversia, ya que Japón interpretó por “intereses especiales” como “posición o estatus especial” es decir, que se reconocía la preferencia y el estatus privilegiado de Japón en China frente a otras naciones. Esta interpretación generó gran descontento en el gobierno americano que intentó cancelar el acuerdo y no lo consiguió hasta 1923.

Un año tras la publicación de las notas se produjo el fin de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y poco después se inició la Conferencia de Paz de París (1919-1920). En ella, Japón, además de luchar por la obtención de las concesiones alemanas en China, quiso reforzar su posición diplomática y obtener el reconocimiento y trato “igual” al resto de potencias occidentales. Esto significaba acabar con la discriminación racial tanto en el ámbito diplomático como migratorio, de la cual hemos hablado en puntos anteriores.

Así, la delegación japonesa, compuesta por Makino Nobuaki, Saionji Kinmochi y Chinda Sutemi, propuso incluir una cláusula de igualdad racial (*Jinshutekisabetsu teppai teian*)

⁵¹ Chal Vinson J (1958) *The Annulment of the Lansing-Ishii Agreement*. University of California Press p.58

en la carta de la Sociedad de las Naciones⁵², la cual fue rechazada principalmente por los países anglosajones, incluido Estados Unidos.

Este hecho además de empeorar las relaciones entre Estados Unidos y Japón provocó un sentimiento antiamericano en la opinión popular y el ejército del país asiático, que fue agravado tras la Conferencia Naval de Washington (1921-1922) donde además de serles arrebatados los territorios de la provincia de Shandong se les impuso un límite de unidades militares por debajo del asignado a las otras potencias, como Gran Bretaña en la conferencia.

⁵² Organización establecida en el Tratado de Versalles (1919) cuyos principales objetivos eran la seguridad y cooperación de los países miembros con el fin de mantener la paz y evitar conflictos internacionales.

7. Opinión popular sobre Japón en las potencias occidentales

Es difícil expresar y llegar a formar una idea general de la opinión de un conjunto de naciones cuya percepción e ideales, aunque a rasgos generales puedan coincidir en gran cantidad de percepciones, puede ser muy diversa debido a experiencias, percepciones pasadas, características culturales propias y encuentros pasados y presentes con el otro país, en este caso Japón. E intentar expresar toda y cada una de las ideas y tendencias dentro estos países acerca del país japonés serían contenido para un trabajo de naturaleza diferente.

Por ello, con el fin de expresar de la mejor forma aquellas ideas y realizar un buen análisis general de la opinión popular en las potencias occidentales acerca de Japón durante los periodos históricos que nos interesan para la investigación de nuestro trabajo intentaremos apoyarnos sobre todo en la opinión expresada en periódicos y aquella de personajes notables de esos países.

7.1 Antes de la guerra rusojaponesa

Con la llegada al archipiélago del Comodoro Perry (1853) y la consecuente apertura de Japón al comercio internacional tras la firma de una sucesión de tratados de carácter desigual con diversas potencias occidentales, la opinión mayoritaria en occidente sobre Japón quedó reducida a la creencia de que se trataba de un país débil, atrasado en muchos aspectos e incluso de carácter infantil.⁵³

A esta creencia, además, se le debe añadir el carácter místico y exótico que les era atribuido a la mayoría de países asiáticos en ese momento. Por ello mismo, además de considerar a Japón un país atrasado se le entendía como un lugar exótico de costumbres únicas.⁵⁴

Este carácter único provocó un creciente interés entre la burguesía de los países occidentales por la cultura, tradiciones y sobre todo el arte japonés, naciendo un

⁵³ Kowner R. (2001) *Becoming an Honorary Civilized Nation: Remaking Japan's military image during the Russo-Japanese war, 1904-1905* The Historian p.19

⁵⁴ Nelson J (2015) *An Unwelcome Empire: Japanese Imperialism as the Yellow Peril in Britain and the United States In and Around the Sino-Japanese and Russo-Japanese Wars*. The University of Durham p.7

movimiento conocido como el japonismo⁵⁵ que se extendió sobre todo a finales del S.XIX y principios del S.XX, y produjo el auge del coleccionismo asiático.

El japonismo destaca por la influencia que tuvo el arte japonés en diferentes corrientes pictóricas occidentales del momento como el impresionismo, postimpresionismo y el modernismo de finales del S.XIX y el cubismo de principios de S. XX, repercutiendo en artistas como Claude Monet (fig.4) o Vincet Van Gogh. Estos artistas además de añadir elementos tradicionales japoneses en sus obras, imitaban las composiciones y la aplicación del color de artistas japoneses.

Figura 4.

Madame Monet vestida en kimono (La japonesa)⁵⁶



Con el inicio de la Restauración Meiji (1868) cuyo objetivo último de la nación japonesa era hacer frente a su situación en desventaja frente el resto de potencias en el sistema internacional. El gobierno Meiji inició un proceso de modernización y cambio en sus instituciones mediante el estudio y aplicación de modelos occidentales.

⁵⁵ El término “Japonismo” fue utilizado por primera vez en un artículo de la revista francesa *La Renaissance litteraire et artistique* publicado en 1872 por el crítico y coleccionista Philippe Burty, y lo definió como “el estudio del arte y genio japonés”. Ono A. (2001) *Japonisme in Britain- A source of Inspiration J.McN. Whistler; Mortimer Menpes, George Henry, E.A. Hornel and nineteenth century Japan*. University of Glasgow. p.1

⁵⁶ Pintura óleo sobre lienzo denominada “Madame Monet vestida en kimono” o “La japonesa” (1875) realizada por Claude Monet. Wikimedia Commons. En: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Claude_Monet-Madame_Monet_en_costume_japonais.jpg

Para ello, la nación asiática comenzó a contratar expertos occidentales en diferentes campos además de enviar grupos de estudiantes a diferentes países para el aprendizaje en diferentes campos como la política, la industria o educación y seleccionar los modelos más convenientes para la nación.

Autores como Ikura Akira opinan que potencias como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Alemania, que fueron algunos de los más involucrados en el traspaso de conocimientos y métodos occidentales en Japón, adoptaron una actitud paternalista, muy extendida en las colonias de estos países, que fue fruto de esa percepción de superioridad que los países occidentales tenían respecto a otros países no occidentales.⁵⁷ Así, veían a Japón como un país inferior deseoso de aprender sobre los países civilizados. Políticos estadounidenses como William H. Seward y Ulysses S. Grant opinaban que Japón era una nación que luchaba por abrirse camino en el mundo moderno.⁵⁸

Con la llegada de la guerra Sino-japonesa (1894-1895) y la victoria japonesa, los países occidentales observaron la rápida y exitosa transformación que había llevado a cabo la nación japonesa.

Muchos políticos como el británico Cecil Spring Rice reconocieron el gran potencial que había alcanzado Japón, considerando las ventajas que proporcionaría ese país para los intereses británicos.

Sin embargo, este suceso provocó también el surgimiento de una tendencia fruto del miedo ante una posible destitución de los países occidentales como potencias políticas y económicas mundiales en detrimento de las asiáticas. Este era el miedo al “peligro amarillo”.

Una de las primeras personalidades célebres en expandir este mensaje de peligro ante las naciones asiáticas, especialmente Japón, fue el Kaiser Wilhem II de Alemania con su famoso cuadro “el peligro amarillo” el cual fue distribuido por los diferentes países occidentales.

Otro suceso que contribuyó a la expansión del peligro amarillo fue el estallido de la Rebelión Bóxer en China. En junio de 1900, los bóxeres consiguieron asesinar al

⁵⁷ Ikura A. (2008) *Japan under Paternalism: The Changing Image of Japan during the Russo-Japanese War. Rethinking the Russo-Japanese War*. Vol.2 p.258

⁵⁸ Métraux D. (s.f) *American Visitors to Meiji Japan* p.37

embajador alemán Klemens von Ketteler y asediar la zona donde se encontraban establecidas las embajadas de los países occidentales.

Por estos motivos, Alemania junto con Estados Unidos, Austria-Hungría, Gran Bretaña, Italia, Francia, Rusia y Japón declararon la guerra a China y el 14 de agosto la denominada Alianza de las Ocho Naciones fue capaz de acabar con el asedio y derrotar a la rebelión.

Japón pese a proporcionar la mayor cantidad de hombres en el conflicto, no recibió el reconocimiento merecido en la prensa europea. Incluso, despertó la sospecha acerca de la naturaleza de su apoyo en la supresión de la rebelión.

Makino Nobuaki, ministro exterior japonés instalado en Viena, comunicó al gobierno japonés un rumor que se había extendido acerca de la verdadera relación entre Japón y China y como la participación de Japón en la rebelión consistía en un plan en el que realmente Japón y China eran socios.⁵⁹

7.2 Tras de la guerra Rusojaponesa

Tras el fallido intento de negociación entre Rusia y Japón sobre el establecimiento de esferas de influencia en el territorio coreano a principios de siglo, el conflicto por la influencia en Manchuria y Corea escaló en gran medida en 1903. Esto se debió al mantenimiento de tropas en Manchuria pese a la supresión del levantamiento de los Bóxer y a la ocupación de Yongampo (Corea) por parte de las tropas rusas, siendo esta última percibida por los japoneses como una violación del acuerdo Nishi-Rosen.

Aun así, las negociaciones entre ambos países para llegar a un acuerdo siguieron su curso.

Los líderes Meiji, ante el posible fallo de las negociaciones y el inicio de un encuentro bélico entre ambos países, comenzaron a discutir acerca de métodos para reducir las futuras críticas, la expansión de la histeria ante el “peligro amarillo” y el sentimiento anti-japonés en el resto de las potencias occidentales, ya que eran conscientes de que el miedo occidental ante una posible dominación asiática se extendería con el inicio de un conflicto.

⁵⁹ Valliant R. (1974) *The Selling of Japan, Japanese Manipulation of Western Opinion, 1900-1905*. Sophia University p.417

Para lidiar con ello, enviaron a dos emisarios, Suematsu Kencho, el cuñado de Ito Hirobumi a Europa y a Kaneki Kentaro rumbo Estados Unidos con el fin de prevenir la proliferación de estos pensamientos mediante la publicación de artículos promocionales o la organización de reuniones con diferentes políticos.

Komura, el ministro de asunto exteriores japonés expresó así en una carta el objetivo de la misión:

“(...) debemos explicar persuasivamente la rectitud de nuestra causa y ayudar a defender nuestros intereses mostrando que el gobierno japonés se vio obligado a tomar las armas en defensa propia y que los principios del peligro amarillo no son razonables.”⁶⁰

Es importante también recalcar que la opinión rusa sobre Japón fue importante en el desarrollo y resultado del conflicto.

El zar Nicolás seguía viendo a Japón como un enemigo fácil, una nación feudal incapaz de igualar el poderío ruso.

Esta imagen de Japón provenía de su propia experiencia en el país, ya que viajó a este en 1891, cuando aún se encontraba en el trono su padre Alejandro III.

Sin embargo, con la llegada del conflicto en 1904, la opinión del ya zar resultó ser del todo errónea. Los japoneses resultaron ser unos enemigos a la altura. Tanto es así, que se encontraban ganando batallas en el conflicto.

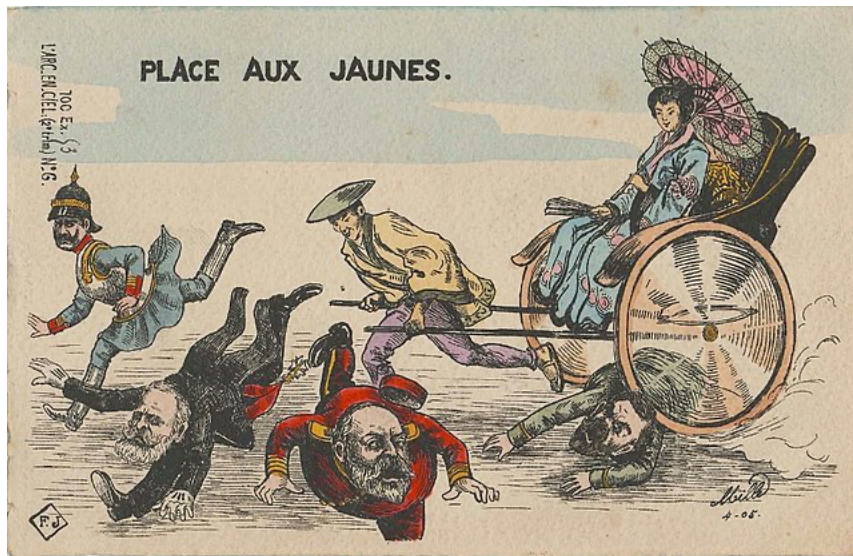
Esta ventaja que estaba adquiriendo el bando japonés hizo inevitable la irrupción en Europa de una nueva ola de miedo ante “el peligro amarillo”,⁶¹ la cual también llegó a Estados Unidos, viéndose agravada por el problema inmigratorio.

⁶⁰ Japan Foreign Ministry, Nihon gaiko bunsho. Nichi-Ro senso. No 441, Komura para Hayashi, 23 de febrero de 1904. Se ha utilizado la versión en inglés extraída de Valliant R. (1974) *The Selling of Japan, Japanese Manipulation of Western Opinion, 1900-1905*. Sophia University p.423

⁶¹ Odijie M. (2018) *The Fear of “Yellow Peril” and the Emergence of European Federalist Movement*. The International History Review vol.40 No2. P362

Figura 5.

Ilustración francesa denominada “Abran paso a los amarillos”⁶²



Fruto de esta ola de miedo ante el peligro amarillo, tenemos una amplia y variada producción de ilustraciones, caricaturas e impresiones que representan esa dominación del conjunto de civilizaciones asiáticas frente a las occidentales.

Un ejemplo de ello, es esta impresión realizada pocos meses después del inicio de la guerra Rusojaponesa (fig.5) donde se representa a Japón bajo estereotipos como lo exótico, lo femenino y tradicional, atropellando a cuatro hombres que representan naciones occidentales (Rusia, Gran Bretaña, Francia y Alemania) simbolizando la amenaza del imperialismo japonés.

Es digno mencionar que pese a que perdurase y se agravase el problema del “peligro amarillo”, la opinión en los países occidentales estaba dividida. Mientras que algunos periódicos veían a Rusia como el protector de Europa ante el peligro amarillo, otros ilustraban a Rusia como un enemigo.⁶³ Este era el caso de Estados Unidos, cuyo presidente Theodore Roosevelt, estaba a favor de la victoria de Japón, o Gran Bretaña quien se había convertido en aliado de Japón en 1902.

⁶² Ilustración denominada “Abran paso a los amarillos” realizada por T.Bianco (1904). Downer J. Yellow promise/Yellow Peril Foreign Postcard of the Russo-Japanese war (1904-1905). En: https://visualizingcultures.mit.edu/yellow_promise_yellow_peril/yp_essay04.html

⁶³ Klein T. (2015) *The “Yellow Peril”*. Leibniz Institute of European History. <http://iegego.eu/en/threads/european-media/european-media-events/thoralf-klein-the-yellow-peril#citation>

Figura 6

Impresión fotomecánica denominada “El peligro Amarillo” por Udo Keppler⁶⁴



Un ejemplo de la opinión favorable a Japón es esta ilustración (fig.6) realizada por el caricaturista estadounidense Udo Keppler, donde representa a Rusia en la figura del hombre sujetando un azote en cuyas extremidades se pueden leer las palabras “absolutismo, persecución y tiranía” mientras que Japón se encuentra representado en la figura de la mujer en cuyo cinturón pone “Japón Moderno” y se encuentra desprendiendo rayos de luz donde se pueden leer las palabras “justicia, progreso, humanidad, tolerancia, libertad religiosa” etc.

La cobertura mediática del conflicto Rusojaponés fue mucho mayor que en la rebelión Bóxer, más de 100 corresponsales de guerra franceses, alemanes, británicos etc. viajaron a Tokio con el fin de hacer reportes y transmitir a la población de sus países lo que estaba ocurriendo.

En Japón fueron bien recibidos, con fiestas y banquetes, y aunque el gobierno japonés en un inicio se mostraba reticente a dejarlos entrar en la zona de conflicto, al final pudieron realizar sus informes.

⁶⁴ Impresión fotomecánica denominada “El peligro amarillo” realizada por Udo Keppler (1904). United States Library of Congress's Prints and Photographs división. En: <https://loc.gov/pictures/resource/ppmsca.25833/>

Japón entendió que debía mostrar una faceta civilizada al resto de potencias para mejorar su imagen. Así, una vez finalizado el conflicto con la victoria japonesa en 1905, muchos corresponsales aplaudieron la compasiva y respetuosa actitud de los soldados japoneses, quienes además de enterrar a los caídos rusos y poner flores en sus tumbas, trataron de forma civilizada y amable a los prisioneros de guerra, los cuales fueron trasladados en los próximos meses a campos de prisioneros en Japón.⁶⁵

⁶⁵ Kowner R. (2001) *Becoming an Honorary Civilized Nation: Remaking Japan's Military Image during the Russo-Japanese War, 1904-1905*. The Historian p.26

8. La guerra Rusojaponesa como punto clave en el desarrollo del militarismo y expansionismo japonés del S. XX.

Algunos autores apoyan la creencia de que la victoria japonesa en la guerra Rusojaponesa (1904-1905) supuso el despegue e inicio del expansionismo japonés.⁶⁶ Esta declaración puede llegar a ser gran objeto de debate, ya que, si observamos y estudiamos la historia japonesa, esta tendencia ya la podíamos ver en el país asiático a principios de la década de 1870.

Con el inicio de la Restauración Meiji, Japón fijó como objetivos para la nación la reforma de sus instituciones, la mejora de su cuerpo militar, la supresión de los tratados desiguales firmados con las potencias occidentales y la industrialización del país. Todo ello, para asegurar su independencia y protección.

Para conseguir sus objetivos, Japón necesitaba expandir sus fronteras y zonas de influencia con el fin de introducir su industria en diferentes mercados, además de conseguir prestigio internacional.⁶⁷

Así, comenzó la lucha japonesa por la influencia de diversas zonas del continente, como Manchuria y Corea, que desembocaron en la guerra Sino-japonesa (1894-1895) y la guerra Rusojaponesa.

Aunque esto supone que el inicio de la tendencia expansionista japonesa no comienza con la guerra Rusojaponesa, es cierto que este conflicto tuvo un gran impacto en el recorrido expansionista de la nación.

A diferencia de la guerra Sino-japonesa, donde los japoneses se vieron obligados a devolver Port Arthur y Liaodong tras la Triple Intervención, lo cual significaba que los japoneses no pudieron asegurar su introducción en el continente, con la firma del tratado de Portsmouth, tras la guerra Rusojaponesa, obtuvieron el monopolio de influencia sobre Corea (que poco después sería anexionada al territorio japonés), y la obtención de la influencia de gran parte del sur de Manchuria (incluido Port Arthur), la cual sería asegurada tras el tratado ruso-japonés de 1907. Por lo tanto, es tras la guerra Rusojaponesa

⁶⁶ Kowner R. (2006) *The war as a turning point in Japanese Modern History. The Impact of the Russo-Japanese War*. Routledge p.32

⁶⁷ Hilldrup V. *The Reasons for Japanese Imperialism (1895-1910)* Tufts University History and German Major p.4

que Japón inicia oficialmente su expansión por el continente y se afianzó el título de potencia regional.

En cuanto al militarismo, debemos tener en cuenta que con el inicio de la era Meiji y la implantación del lema “Nación fuerte y ejército fuerte” (*fukoku kyohei*) el gobierno Meiji ya consideraba de vital importancia el establecimiento de un poderoso ejército a fin de abrirse paso entre las potencias occidentales. Para ello, con la ayuda de asesores europeos y el estudio en el extranjero, el nuevo imperio pudo conformar un ejército y armada modernas de características europeas.

Autores como Henry J. Hendrix son de la opinión que la Guerra Sino-japonesa supuso el despegue del militarismo y la irrupción de este en la política Meiji.⁶⁸ Esta victoria de Japón hizo que el ejército obtuviese gran reconocimiento y emergiese entre la población japonesa una fuerte tendencia nacionalista y militarista. Fue en este periodo que el Bushido comenzó a articularse como parte importante de la ideología estatal.

La victoria de Japón en la guerra Rusojaponesa pese a no suponer el despegue de esta idea contribuyó al engrandecimiento del estatus militar japonés, además el ánimo y confianza de la nación japonesa aumentaron.

La guerra también reforzó la creencia de que el espíritu japonés (*Yamato damashii*) era especial y en cierta medida invencible ya que fueron capaces de derrotar a una potencia superior que era Rusia.⁶⁹

⁶⁸ Hendrix H. (1994) *The Roots of Japanese Militarism*. Naval Postgraduate School Monterey, California p.53

⁶⁹ Kowner R. (2006) *The war as a turning point in Japanese Modern History*. The Impact of the Russo-Japanese War. Routledge p.34

9. Conclusiones

La presente investigación ha pretendido abordar distintos aspectos. En cuanto al grado del cumplimiento de estos, observamos que, en primer lugar, se ha logrado realizar la aproximación histórica que nos permitía conocer acerca del contexto del conflicto entre Rusia y Japón de principios del S. XX, la guerra Rusojaponesa (1904-1905), así como los hechos sucedidos durante esta. Para ello, se ha realizado una exhaustiva búsqueda y lectura de literatura secundaria relacionada con los hechos acontecidos, centrándonos en la perspectiva y posición japonesa.

Esta aproximación histórica comienza con la implantación del gobierno Meiji en 1868. Esto fue planteado así debido a que, con la introducción de esta nueva institución y el establecimiento de sus objetivos, entre los que se encontraban; la reforma de las instituciones estatales, la mejora de su cuerpo militar, la supresión de los tratados desiguales firmados con las potencias occidentales y la industrialización del país, todo ello, para asegurar la independencia y protección de la nación, sobre todo ante las injerencias extranjeras. Japón considero oportuno el inicio de su carrera por la obtención de influencia y expansión territorial en el continente, la cual desembocó primero en la Primera Guerra Sino japonesa (1894-1895) y consecuentemente en la guerra Rusojaponesa. Como decíamos antes, para la conclusión de esta aproximación histórica se ha llevado a cabo una investigación y recopilación minuciosa de literatura secundaria. Esto ha supuesto un desafío debido a la gran cantidad de documentos disponibles y la selección de información relevante para nuestra investigación.

El segundo propósito consistía en investigar acerca de las relaciones entre las potencias occidentales protagonistas (Alemania, Estados Unidos y Gran Bretaña) y Japón. Para ello, nos hemos remontado al inicio de los contactos entre las naciones occidentales y Japón en el S.XVI, ya que teniendo en cuenta la peculiaridad de las relaciones japonesas con los países occidentales durante los siglos XVII y XVIII consideramos necesario proporcionar un contexto del estado de las relaciones entre Occidente y Japón antes de la llegada del Comodoro Perry a mediados del S.XIX. En los siguientes apartados hemos indagado y profundizando acerca de las relaciones entre las tres potencias occidentales, cuya elección se encuentra justificada en el apartado dos, y Japón, en el intervalo de tiempo que hemos propuesto para la realización de la investigación (1905-1920).

En tercer lugar, a fin de tener una visión más completa sobre estas relaciones entre los países occidentales y Japón, consideramos necesario el estudio de la visión y opinión popular sobre la nación japonesa en los países occidentales protagonistas.

Llevar a cabo este apartado fue de gran dificultad ya que como expusimos en la introducción de este, resulta complicado articular una idea general acerca de la perspectiva colectiva de un grupo de naciones cuyas percepciones e ideales, aunque puedan coincidir en términos generales, son muy diversas debido a características culturales propias, experiencias y el estado en el que se encuentra la relación entre un país y el otro, en este caso esa nación occidental y Japón. Y hacer un informe exhaustivo y detallado de todas y cada una de las ideas y tendencias acerca de la opinión sobre Japón dentro de estos países sería más adecuado para un trabajo con un enfoque distinto. Por ello, hemos intentado mediante la búsqueda y análisis de literatura secundaria y el empleo de ilustraciones, construir cierto esquema cronológico acerca de la opinión popular sobre Japón en estas naciones occidentales.

Observamos pues, antes de la guerra Sino japonesa, Japón era percibido por estos países como un lugar exótico, tradicional y atrasado en muchos aspectos como cultural, económico, político e industrial. Fruto de este exotismo y misticismo vemos el surgimiento del japonismo. Con la llegada de la guerra Sino japonesa y la victoria japonesa, los países occidentales advirtieron la rápida y exitosa transformación que había llevado a cabo la nación japonesa bajo el gobierno Meiji. Ciertas naciones valoraron esto favorablemente, como Gran Bretaña. Sin embargo, también emergió en Europa la idea del “peligro amarillo”, la cual se extendió a Estados Unidos y con la llegada de la guerra Rusojaponesa la opinión se encontraba dividida, según el interés y estado de las relaciones entre los países occidentales y Japón.

Por último, el cuarto propósito consistía en determinar si la guerra Rusojaponesa y su resultado supusieron un punto de inflexión en las relaciones entre Japón y las potencias occidentales protagonistas.

Debemos tener en cuenta que las relaciones entre países, especialmente en este momento, varían según lo hacen sus intereses y si estos se ven amenazados. Como dijo una vez Lord Palmerston *“Nosotros no tenemos aliados eternos, y tampoco tenemos enemigos perpetuos. Nuestros intereses son eternos y perpetuos, y nuestro deber es seguir a dichos intereses...”*

Con la victoria de Japón en la guerra Rusojaponesa el panorama regional asiático cambió en gran medida. Japón logró el título de potencia regional introduciéndose en el

continente, obteniendo el monopolio de influencia de Corea y gran parte del sur de Manchuria, incluidos Port Arthur y el ferrocarril que lo conectaba con el resto de la región. Además, junto a la anterior victoria en la guerra Sino japonesa, Japón fue capaz de demostrar su poderío militar y naval. Esto hizo que Gran Bretaña, su aliado, estuviese abierto y dispuesto a renovar su alianza, mientras que Estados Unidos vio emerger un rival por la influencia en la región pacífica e incluso Alemania llegó a plantearse una alianza militar germano japonesa.

Pese a estos cambios considero que la guerra Rusojaponesa no fue un hecho que marcó un antes y un después en las relaciones y percepciones de las potencias occidentales con respecto a Japón. Esto fue un proceso progresivo, la guerra Rusojaponesa, como la guerra Sino japonesa o la intervención japonesa en la rebelión de los Bóxer solo fueron logros que consiguieron brindar a Japón la oportunidad de introducirse en el sistema de las grandes potencias junto a las naciones occidentales gradualmente. Esto sin tener en cuenta el factor racial, recordemos que durante la Conferencia de Paz de París (1919-1920) tras la Primera Guerra Mundial, más de diez años después de la guerra Rusojaponesa, Japón, además de luchar por la obtención de las concesiones alemanas en China, quiso reforzar su posición diplomática y obtener el reconocimiento y trato “igual” al resto de potencias occidentales, acabando con la discriminación racial tanto en el ámbito diplomático como migratorio (recordemos el problema migratorio estadounidense)

Así, la delegación japonesa, propuso incluir una cláusula de igualdad racial (*Jinshutekisabetsu teppai teian*) en la carta de la Sociedad de las Naciones. Sin embargo, fue rechazada principalmente por los países anglosajones, incluido Estados Unidos.

Referencias

- Abel, G. M. (2021, enero 18). La unificación alemana y el nacimiento del Segundo Reich. *Nationalgeographic*.
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/unificacion-alemana-y-nacimiento-segundo-reich_16182
- Alcalde Cardoza, J. (s/f). Orden Internacional y Órdenes Regionales: elementos para un análisis del cambio internacional después de la Guerra Fría. *Pontificia Universidad Católica de Perú*.
- Alianza Anglo-Japonesa*. (s/f). Academia-lab.com. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://academia-lab.com/enciclopedia/alianza-anglo-japonesa/>
- Álvarez, J. (2022, enero 4). *Cuando los países anglosajones rechazaron la cláusula de igualdad racial propuesta por Japón en 1919*. La Brújula Verde.
<https://www.labrujulaverde.com/2022/01/cuando-los-paises-anglosajones-rechazaron-la-clausula-de-igualdad-racial-propuesta-por-japon-en-1919>
- Andrew Q. Greve, J. S. L. (2018). Power Transitions, Status Dissatisfaction, and war: The Sino-japanese war of 1894-1895. *Security Studies*, 27(1), 148–178.
- Battistini, L. H. (1952). The Korean Problem in the Nineteenth Century. *Monumenta Nipponica*, 8(1), 47–66.
- Belén, V. S. (2016, septiembre 25). *Revolución Industrial*. Economipedia.
<https://economipedia.com/definiciones/primer-revolucion-industrial.html>
- Bernd Martin, P. W. (1990). The German Role in the Modernization of Japan. *Oriens*, 33(1), 77–88.
- Bernett, R. (2020, noviembre 2). *The bloody events of the Russo-Japanese war*. Wondrium Daily. <https://www.wondriumdaily.com/the-bloody-events-of-the-russo-japanese-war/>
- Brown, A. D. (2005). Meiji Japan: A Unique Technological experience. *Student Economic Review*, 19.

- Bruun, G. (s/f). *La Europa del siglo XIX (1815-1914)*. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V.
- Budiarto, G. (2021). The Rise of the rising Sun: The Roots of Japanese Imperialism in Mutsuhito Era (1868-1912). *IZUMI*, 10(1), 41–56.
- Calduch, R. (1991). Las superpotencias, las grandes potencias y las potencias medias. En *Relaciones Internacionales* (pp. 1–11). Ediciones Ciencias Sociales.
- Carey, K. (2011). Class and Contradiction: Merchants and Expression of Wealth in the Tokugawa Period. *Clio's purple and gold: Journal of undergraduate studies in history*, 1, 12–20.
- Carter, J., Spellman, G., Kimball, R., Safran, R., Funk, E., Schield, D., & Kane, N. (2021). *Untitled Document*. <https://doi.org/10.22541/au.162584465.59082051/v1>
- Cartwright, M. (2019). The Japanese invasion of Korea, 1592-8 CE. *World History Encyclopedia*. <https://www.worldhistory.org/article/1398/the-japanese-invasion-of-korea-1592-8-ce/>
- Chal Vinson, J. (1958). The Annulment of the Lansing-Ishii Agreement. *Pacific Historical Review*, 27(1), 57–69.
- Collette, J. (20 de Junio 2017). *New Kid on the Block: the Effects of the Rise of Japan on Theodore Roosevelt's Hierarchy of Nations*. MA History: Political Culture and National Identities.
- Commodore Perry and Japan (1853-1854)*. (s/f). Columbia.edu. Recuperado el 28 de mayo de 2023, de http://afe.easia.columbia.edu/special/japan_1750_perry.htm
- Crawcour, S. (Otoño de 1974). The Tokugawa Period and Japan's Preparation for Modern Economic Growth. *The Journal of Japanese Studies*, 1(1), 113–125.
- de Grandes Velasquez, Á. (2022, marzo 15). *La violenta reacción contra los misioneros, el poder económico y militar de los extranjeros en China*. El Debate. <https://www.eldebate.com/historia/20220315/rebellion-boxer.html>

Tratado de Paz Y Amistad entre los Estados Unidos y Japón (Convención de Kanagawa), de Japón, 30 de marzo de 1854, <https://worldjpn.net/documents/texts/pw/18540330.T1E.html>.

Tratado de Amistad Anglo-japonés, de Japón, 14 de Octubre de 1854, Kyujoyakuisan, Dai 1 kan, Kakkokunobu, Dai 2 bu, pp. 1-3.

Diplomat's 1895 letter confesses to assassination of Korean queen. (s/f). The Asahi Shimbun. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://www.asahi.com/ajw/articles/14482741>

Edo Period. (s/f). Grips.ac.jp. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de https://www.grips.ac.jp/teacher/oono/hp/lecture_J/lec02.htm

Ekonomicos, F. (2014, noviembre 2). *Industrializacion de Estados Unidos*. Economía. <https://ekonomicos.com/2014/11/industrializacion-de-los-estados-unidos.html>

Tratado de Paz con Alemania, Tratado de Versalles, El estado Serbo-croata-esloveno Siam Checoslovaquia Uruguay Alemania., 28 de junio 1919.

Expedición del Comodoro Perry. (s/f). Academia-lab.com. Recuperado el 28 de mayo de 2023, de <https://academia-lab.com/enciclopedia/expedicion-de-perry/>

Fraser, T. G. (1978). India in Anglo-jaapanese relations during The First World War. *History*, 63(209), 366–382.

Gamboa M., J. A., & Kim, Y.-J. (2022). El incidente del galeón San Felipe y la persecución a los cristianos en Japón (1597): una transcripción del relato de uno de los sobrevivientes. *Nuevo mundo mundos nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.86778>

German prisoners, tsingtao, November 1914. (s/f). Nam.ac.uk. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://collection.nam.ac.uk/detail.php?acc=1992-08-139-18>

Gilfillan, S. W. (Septiembre de 2016). *Enclave Empires: Britain, France and the Treaty-Port System in Japan, 1858-1868* [The London School of Economics and Political Science]. http://etheses.lse.ac.uk/3606/1/Gilfillan_Enclave_Empires.pdf

- Gordon, B. (s/f). *Tokugawa period's influence on Meiji restoration*. Bill-gordon.net. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <http://www.bill-gordon.net/papers/jhist1.htm>
- Great Britain War Office General Staff, & Great Britain Committee of Imperial Def. (2015). *The Russo-Japanese war: Sketch map of the theatre of war showing Russian and Japanese forces at the beginning of February, 1904. Sketch map of the northwest corner of Korea. Situation about mid-day on 30th April, 1904. Situation on 1st may, 1904. Battle O*. Andesite Press.
- Greaves, R. L. (1968). Some Aspects of the Anglo-Russian Convention and Its Working in Persia, 1907-14--I. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies, University of London* , 31(1), 69–91.
- Herbert Norman, E. (1944). The Genyosha: A study in the Origins of Japanese Imperialism. *Pacific Aff*, 17(3), 261–284.
- Hilldruf, V. V. (s/f). The Reasons for Japanese Imperialism (1895-1910). *Tufts University History and German Major*.
- Holsti, K. J. (1964). The Concept of power in the Study of International Relations. *Background*, 7(4), 179–194.
- Huang, Y. (2015, enero 21). *China, japan, and the twenty-one demands*. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/blog/china-japan-and-twenty-one-demands>
- Tariff Convention between Japan, France, Great Britain, Netherlands and the United States of America, Japón, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Estados Unidos, 25 de junio 1866, Kyujoyakuisan, Dai 1 kan, Kakkokunobu, Dai 1 bu, pp. 45-57.
- Kennebeck, K. J. (2012). *The Early US-Japan Economic Relationship and the Rise of Showa Militarism*. Georgetown University.
- Kim, S.-Y. (s/f). Russo-japanese Rivalry over Korean Buffer at the Begining of the 20th century and its Implications. *University of Aberdeen*.

- Koda, Y. (2005). The Russo-Japanese War- Primary causes of Japanese success. *naval War Colle*, 58(2), 1–36.
- Kowner, R. (s/f-a). *Between a colonial clash and World War Zero*.
- Kowner, R. (s/f-b). *The war as a turning point in modern Japanese history*.
- Kowner, R. (2001). Becoming an Honorary Civilized Nation: Remaking Japan's Military image during the Russo-Japanese War, 1904-1905. *The Historian*.
- Kowner, R. (Ed.). (2009). *The impact of the Russo-Japanese war*. Routledge.
- Krebs, G. (19 de mayo 2012). World War Zero? Re-assessing the Global Impact of the Russo-Japanese War 1904-1905. *The Asia-Pacific journal*, 10(2), 1–24.
- Kuhlmann, K. (9 de enero 1992). The Renewal of the Anglo-Japanese Alliance, 1905: Britain's Response to Russian Expansion in Asia. *Department of History Duke University*. http://www.warhorsesim.com/papers/Renewal.htm#_ftnref82
- Kurosawa, F. (s/f). *The Impact of Victory: A Change in the International Environment and the Japanese Army in the Aftermath of the Russo-Japanese War*.
- Lanare, L. (2011). Corea ante el tratado de Kanhwa y la cuestión de la modernidad. *Relaciones Internacionales*, 20, 121–129. <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1196>
- Le Messurier Nelson, J. E. (ciembre 2015). *An Unwelcome empire: Japanese Imperialism as the Yellow Peril in Britain and the United States in and Around the Sino-Japanese and Russo-Japanese war*. The University of Durham.
- Lebedová, E. (2016). The Opening of Japan. *West Bohemian Historical Review VI*, 31–54.
- Lee, K. (Julio de 1994). POLITICAL CULTURE IN THE “ADVOCACY OF AN EXPEDITION TO KOREA” IN THE 1870S: AN ASPECT OF JAPANESE IMPERIALISM. *Korea journal of Population*, 23(Julio de 1994), 97–116.

- Lengerer, H. (2020). The Kanghwa affair and treaty. *Warship International*, 57(2), 110–131.
- Lensen, G. A. (octubre de 1962). Japan and Tsarist Russia - the Changing Relationships, 1875-1917. *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas*, Octubre de 1962, 337–348.
- Letho. (2017, agosto 23). *Japón en la Primera Guerra Mundial: La campaña de Tsingtao*. Elgrancapitan.org. <https://www.elgrancapitan.org/portal/index.php/articulos3/la-primera-guerra-mundial/1163-japon-en-la-primera-guerra-mundial-la-campana-de-tsingtao>
- Lindsay, J. M. (2020, julio 31). *TWE remembers: The Taft-Katsura memorandum*. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/blog/twe-remembers-taft-katsura-memorandum-0>
- Los Estados Unidos declaran la guerra a Alemania*. (s/f). Anne Frank Website. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://www.annefrank.org/es/timeline/42/los-estados-unidos-declaran-la-guerra-a-alemania/>
- Lowe, P. (1969). The British empire and the Anglo-japanese alliance 1911-1915. *History*, 54(181), 212–225.
- Makoto, M. (1878). Japan and the Western Powers. *The North American Rev*, 127(265), 406–426.
- Masayuki Yamauchi, Yuichi Hosoya, from Meiji to Showa. (2023). *Modern Japan's Place in world History*. Springer.
- Mayo, M. J. (gosto de 1972). The Korean Crisis of 1873 and Early Meiji Foreign Policy. *The Journal of Asian Studies*, 31(Agosto de 1972), 793–819.
- McCune, G. M. (26 de septiembre de 1945). Russian Policy in Korea: 1895-1898. *Far Eastern Survey*, 14(19), 272–274.

- Menhert, U. (1996). German Weltpolitik and the American two-front Dilemma: The “Japanese Peril” in German-American Relations, 1904-1917. *Journal of American history*, 82(4), 1452–1477.
- Métraux, D. A. (2014). American Visitors To Meiji Japan. *Education about Asia*, 19(3), 37–43. <https://www.asianstudies.org/wp-content/uploads/american-visitors-to-meiji-japan.pdf>
- Milestones: 1899–1913 - office of the historian.* (s/f-a). State.gov. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://history.state.gov/milestones/1899-1913/hay-and-china>
- Milestones: 1899–1913 - office of the historian.* (s/f-b). State.gov. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://history.state.gov/milestones/1899-1913/dollar-diplo>
- Millard Fillmore, P. de L. E. U. (13 de Noviembre de 1852). [Carta a El Emperador de Japón].
- Miller, J. H. (7 de agosto 2010). The Reluctant Asianist: Japan and Asia. *Asian Affairs*. <https://doi.org/10.3200/AAFS.31.2.69-85>
- Minohara, T. (2016a). The Russo-Japanese War and the Transformation of US-Japan Relations: Examining the Geopolitical Ramifications. *The Japanese Journal of American Studies*, nº27(2016), 45–68.
- Minohara, T. (2016b). The Russo-Japanese War and the Transformation of US-Japan Relations: Examining the Geopolitical Ramifications. *The Japanese Journal of American Studies*, 27.
- Montagut, E. (2022, agosto 11). *La Alianza Anglo-japonesa*. Elobrero.es; EL OBRERO: Periodismo Transversal. <https://elobrero.es/historalia/92651-la-alianza-anglo-japonesa.html>
- Murase, S. (1976). The Most-Favored-Nation Treatment in Japan’s Treaty Practice During the Period 1854- 1905. *The American Journal of International Law*, 70(Abril de 1976), 273–297.

- Nish, I. H. (s/f). Korea, focus of Russo-japanese diplomacy (1898-1903). *Asian Studies*, 70–84.
- Odiije, M. (2018). The Fear of “Yellow Peril” and the emergence of European Federalist Movement. *The international history review*, 40(2), 358–375.
- Okamura, J. Y. (2015). From the ‘yellow peril’ to the ‘model minority’. *Patterns of prejudice*, 49(1–2), 179–181. <https://doi.org/10.1080/0031322x.2015.1024419>
- Ono, A. (2001). *Japonisme in Britain - A Source of Inspiration: J. McN. Whistler, Mortimer Menpes, George Henry, E.A. Hornel and nineteenth century Japan*. University of Glasgow.
- Osamu y Takashima Masanori, S. (Marzo de 2015). *Population, urbanisation and farm output in early modern Japan, 1600-1874: a review of data and benchmark estimates*.
- Pérez Gil, L. V. (1999). El concepto de potencia en las relaciones internacionales. *Estudios internacionales*, 127/128, 69–89.
- Perry, C. M. C. (7 de Julio de 1853). [Carta a El Emperador de Japón].
- Potencia Mundial - Concepto, historia, ejemplos y características*. (s/f). Concepto. Recuperado el 28 de mayo de 2023, de <https://concepto.de/potencia-mundial/>
- Revolución Industrial: resumen, causas y características*. (s/f). Recuperado el 28 de mayo de 2023, de <https://humanidades.com/revolucion-industrial/>
- Sadurní, J. M. (2019, junio 20). La rebelión de los bóxers, un momento clave en la historia de China. *National geographic*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/rebellion-boxers-momento-clave-historia-china_14406
- Saxonhouse, G. (1974). A tale of japanese technological diffusion in Meiji Period. *The Tasks of Economic History*, 34(1), 149–165.

- Schaeffer, J. (2009). Gentlemen's Agreement. En *One Jump Ahead* (pp. 1–10). Springer US. https://doi.org/10.1007/978-0-387-76576-1_23
- Schlichtmann, K. (2003). Japan, Germany and the Idea of the Hague Peace conferences. *Journal of Peace*, 40(4), 377–394.
- Se firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo, por el que México pierde ante Estados Unidos los territorios de Texas, Nuevo México y Alta California.* (s/f). Org.mx. Recuperado el 28 de mayo de 2023, de <https://www.cndh.org.mx/noticia/se-firma-el-tratado-de-guadalupe-hidalgo-por-el-que-mexico-pierde-ante-estados-unidos-los-0>
- Sebastian, G. (2012). *The boxer rebellion: Minnesota not-so-nice*. Createspace.
- Skrivan, A. (s/f). *Great Powers and the Sino-Japanese War 1894-1895*.
- Spinks, C. N. (ciembre 1937). The Termination of the Anglo-Japanese Alliance. *Pacific Historical Review*, 6(4), 321–340.
- Steinberg, J. W. (2008). Was the russo-japanese war world war zero? *The Russian Revue*, 67(1), 1–7.
- Sugawara, T. (oviembre 2014). *A Matter of Imperial Defence: Arthur Balfour and the Anglo-Japanese Alliance, 1894-1923*. University of East Anglia.
- Sumikawa, S. (1999). The Meiji Restoration: Roots of Modern Japan. *Asia* 163.
- Tejo, M. J. P. (2019). Occidente en el escenario internacional. *Revista de Marina*, 970, 34–40.
- The Editors of Encyclopedia Britannica. (2022a). John Hay. En *Encyclopedia Britannica*.
- The Editors of Encyclopedia Britannica. (2022b). Open Door policy. En *Encyclopedia Britannica*.
- The Sino-Japanese War, 1894-1895. (1970). En *James Duncan Campbell* (pp. 79–86). Harvard University Asia Center.

- The treaty of Kanagawa.* (2015, octubre 6). National Archives. <https://www.archives.gov/exhibits/featured-documents/treaty-of-kanagawa>
- The treaty of Kanagawa, signed in 1854 between the Japanese and Americans.* (s/f). Digital Public Library of America. <https://dp.la/primary-source-sets/commodore-perry-s-expedition-to-japan/sources/1797>
- Theodore Roosevelt.* (2017). Britannica Educational Publishing in Association with Rosen Education.
- Tomás, D. A. (2003). La seducción de Oriente: Del Chinoiserie al Japonismo. *Artigrama*, 18, 83–106.
- Tomoyuki, I. (s/f). Japan and the First World War. En *Sharing Experiences in the 20th century*.
- Treaty of shimonoseki, 1895.* (s/f). Usc.edu. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://china.usc.edu/treaty-shimonoseki-1895>
- Valliant, R. B. (1974). the Seling of Japan. Japanese Manipulation of western opinion, 1900-1905. *Monument nipponica*, 29(4), 415–438.
- Villanueva, F. D. (2022, junio 23). *El gran concierto europeo*. educahistoria. <https://educahistoria.com/el-gran-concierto-europeo/>
- Wang, J. (s/f). *The Roots of Proto-Industrialization in Japan*. 69–81.
- Williams, B. J. (1966). The Strategic Background to the Anglo-Russian Entente of August 1907. *The Historical Journal*, 9(3), 360–373.
- Wippich, R.-H. (2006). *Japanese-German Relations, 1895-1945 War, diplomacy and public opinion*. Routledge.
- (S/f-a). Baripedia.org. Recuperado el 28 de mayo de 2023, de https://baripedia.org/wiki/Los_inicios_de_la_gestión_del_sistema_internacional:_el_concierto_europeo_y_el_nuevo_internacionalismo#El_concierto_de_las_potencias_europeas

(S/f-b). Elordenmundial.com. Recuperado el 29 de mayo de 2023, de <https://elordenmundial.com/que-fue-sociedad-naciones/>